

POESÍA DEL MAR.

LA DANZA DE LAS NEREIDAS.

La mar parece quieta laguna.
Brilla la luna,
Sin nube alguna.
La mar esplende. Brilla la playa,
Donde el empuje del mar desmaya....
Brilla la luna, blanca, redonda;
Lucen, relucen, aguas y arenas,
Limpías, serenas;
Dunas tras dunas; onda por onda.

Grato silencio todo lo ampara;
Luz deleitosa lo inunda todo.
Noche tranquila, tan bella y clara:
Todo lo alegras, de alegre modo....
La luz radiante que dan los cielos
Por ti disfruta; por ti se engríe;
Sin manchas torpes, sin torpes velos.
Por ti, serena, serena ríe....
Con misteriosas risas calladas;
En el espejo del mar, brillante;
Por sus espumas, todas rizadas;
Sobre la bella costa, distante....
La luz del cielo, sin nube alguna;
Luz de la blanca, redonda luna;
Luz de la luna que en el espacio,
Que la regala trono y palacio,
Las dulces tintas del iris toma,
Por mar y playa, de peña en peña,
Desde que asoma
La blanca luna su faz risueña.

Cánticos oigo.... Cánticos leves,
De notas gratas, de notas breves....
Sobre las aguas del mar tranquilo,
Que las ofrecen tan grato asilo,
Blancas nereidas surgen, hermosas;
Con que parece
Que el mar florece;
Que el mar se cubre de blancas rosas.

Las ninfas danzan.
Surgen...., avanzan....
A grandes vueltas, con grandes giros;
Mientras el aire, sereno y blando,
Se va rasgando,
—¡Cuán dulcemente!— con mil suspiros....
¡Oh, las nereidas! Todas suspiran
En tanto danzan, en tanto giran....
Entre los rayos
De luz de plata que dan los cielos;
Con qué donaires, con qué desmayos;
Sin mancha alguna
De torpes velos;
Como la luna,
Que al ser más breve su luz ensancha;
También sin nubes, también sin mancha.

Cánticos suenan....
Los aires llenan....
Himnos que encantan y que enajenan.
Ora las ninfas, á los destellos
De blancas luces, que ciernen ellos,
Tienden al aura blondos cabellos,
Finos y bellos.
Ora los torsos, torsos divinos,
De senos blancos, alabastrinos,
Con pudoroso rubor surgen....
Y á ras del agua risueñas bullen.
Ya, mientras unas del mar emergen,
Otras sus cuerpos en él zambullen.
Allá, muy lejos, en lontananza,
Tropel de nuevas ninfas avanza....
Y en tanto miro
Cómo las otras, con tanto giro,
Siguen tejiendo su loca danza;
Sus danzas locas;
En los dominios del mar serenos;
Mientras el agua tiembla en sus senos,
Mientras la luna besa sus bocas....

PROMETEO

REVISTA SOCIAL Y LITERARIA

DIRECTOR: JAVIER GÓMEZ DE LA SERNA

AÑO II.

Madrid, Número Once.

1909

Poesía del Mar.

POR CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

¿QUIÉN VA?

LA luna llena de su luz se engríe.
La quieta mar sonríe...
Me llaman. ¿Desde tierra? ¿Desde el mar?
¿Quién me puede llamar?
Estoy, á solas, en feliz retiro.
¿Quién me puede llamar? ¡A nadie miro!
Ni en la playa segura, ni en el mar.

✻

En silencio profundo,
yace la mar, por la tranquila rada;
duerme la tierra bien asosegada;
duerme, feliz, el mundo...
Siento apenas levísimo rumor...
El del agua serena
que vá puliendo la menuda arena
de la playa feliz, con tanto amor...

✻

¡Me llaman otra vez! Dios soberano,
¿quién será?, ¿quién será?
Miro, de nuevo, pero siempre en vano.
¿Quién vá? ¿Quién es? ¿Quién vá?

✱

De pronto, por los rayos de la luna,
bajan y suben sombras inquietantes...
Animas son, que gimen sin fortuna...
Bajan, suben; aumentan, por instantes.
Animas son de náufragos, terrantes!...
Tristes ánimas son...
Unas dicen tristísimos dolores;
otras buscan amores;
otras piden perdón...

¡Me llaman otra vez! Dios poderoso,
¿quién será?, ¿quién será?
¿Quién turba mi reposo?
¿Quién vá? ¿Quién es? ¿Quién vá?

✱

Siendo joven, muy joven, casi niño,
cierta beldad me amó.
Poco gusté de tan feliz cariño.
Poco después, el mar me lo robó.
Tan hermosa doncella,
purísima si bella,
víctima fué del mar.
En alta mar murió... Perdí, con ella,
cuanto pude soñar...

✱

Por los rayos tranquilos de la luna,
nuevas sombras discurren, inquietantes...
Animas son, que gimen sin fortuna.
Bajan, suben; aumentan por instantes,
y acrecen mi dolor...
Unas piden clemencia;
clemencia, por piedad. En mi presencia,
piden otras amor...

✱

¿Cuál me llama, Dios Santo?
¿Cuál será? ¿Cuál será?
¿Cuál me trasmite su dolor, su espanto?
¿Sueño, tal vez? ¿Quién vá?

Varios periódicos de Madrid. 10 y 11 - 12 - 1909.

EL CUENTO SEMANAL

Carlos Fernández Shaw, el popular poeta de los campos serranos y del alma popular, publica en EL CUENTO SEMANAL de hoy un primoroso, cincelado, acabadísimo poema que ha de llamar poderosamente la atención de los amantes de lo bello. Se titula el «Poema de «Caracol» y es una serie de admirables y delicadísimos romances, en que se glosa la vida de un niño errante en la Sierra, de un gorrión

humano que ama la libertad y la alegría de los campos castellanos. El poema tiene la frescura y la suavidad que solo Fernández Shaw es capaz de arrancar al huraño suelo de nuestros montes. Es un poema conmovedor, digno de la pluma del autor de «La Musa loca».

Las ilustraciones de Huidobro son un prodigioso «tour de force» del habilísimo artista que ha sabido poner su labor a la altura del poema. El conjunto es, sin disputa, uno de los más bellos números de EL CUENTO SEMANAL, en su ya larga y honrosísima historia.

"El Liberal" y otros periódicos de Madrid. 11 de Dto 1909.

NOTICIAS

= Una aclaración =

El Sr. Fernández Shaw ruega, por nuestro conducto, a cuantas personas puedan leer en «El Cuento Semanal» de hoy su obra «El poema de Caracol», comprendan desde luego que los versos por él escritos aparecen notablemente trastrocados en la primera página central (segunda columna), del indicado número.

"Heraldo de Madrid" — 10. 12. 99.

ASUNTO ARTÍSTICO
PROTESTA DE FERNANDEZ SHAW

POR TELEGRAFO

Cádiz 10 (2 t.)

Carlos Fernández Shaw publica una carta en el *Diario de Cádiz* protestando de que se inaugure el Gran Teatro, de la ciudad, con un espectáculo extranjero y por una compañía extranjera.

Sostiene que, como autor dramático español, tiene motivos para mostrarse parte.

La inauguración debe ser un acontecimiento artístico de carácter nacional, á la vez que una fiesta gaditana.

A un teatro inaugurado con tan tristes auspicios le augura mala vida.

Pronto hará veintinueve años que se acordó su construcción, en sustitución del incendiado.

"El Liberal" — 11-12-99.

INAUGURACIÓN DE UN TEATRO

(POR TELÉGRAFO)

Protesta de Fernández Shaw

Cádiz 10 (4 t.).

«El Diario de Cádiz» publica hoy una carta del Sr. Fernández Shaw, en que el ilustre literato protesta, como autor dramático, de que se pretenda inaugurar el Gran Teatro de esta ciudad con un espectáculo extranjero.

La inauguración—dice Fernández Shaw—debe ser un acontecimiento artístico de carácter nacional, á la vez que una fiesta gaditana.

Reconociendo la justicia con que á los demás designaba, sólo puedo atribuir á la amistad, (¿quién será ese GADITANO, que tanto me honra con su aprecio?), la mención que de mí hacía. Y no volví á acordarme del asunto.

Además, aun en el caso de que hubiera llegado á prosperar la iniciativa á que me refiero, yo hubiera tenido que renunciar á tanto honor, por muchas razones. Yo no soy *quién*, y eso lo sé yo mejor que nadie, sin necesidad de que alguien me lo recuerde. Mi estado de salud, por otra parte, apenas me permite ocuparme en más labores que en las más propias y apremiantes. ¿Qué más? Ni aun hubiera podido ir á Cádiz.

No ha habido, pues, ni hay, ciertas ilusiones, perfectamente ridículas. Conste así. No ha existido, ni puede existir, móvil personal ninguno.

Yo reconozco sincerísimamente, y desde luego, los buenos propósitos de ese Ayuntamiento y de su Alcalde, mi ilustre y respetable amigo don Cayetano del Toro.

Pero, aun reconociéndolos, quiero decirlo, y decirlo muy alto, seguro de que interpreto lo que piensan y sienten, aunque no lo digan, otros muchísimos gaditanos: eso de que, á estas alturas, se inaugure el *Gran Teatro* de Cádiz con un espectáculo extranjero, y por una compañía extranjera, es sencillamente... lamentable.

Ya no es hora de evitarlo. Quien manda, manda, y quien manda actualmente, es, además, una persona de los altos y grandes títulos que en don Cayetano concurren. Pero, aunque la protesta sea de todo punto ineficaz, y aunque no falte quien pueda calificarla de inoportuna, quiero yo que conste la mía; la de un gaditano, autor dramático español, que, por el hecho de ser ambas cosas, tiene algunos motivos para mostrarse parte en el asunto.

Pasaron ya, gracias á Dios, aquellos tiempos en los que nada podía ser elegante si no procedía de aliende las fronteras. Entonces no se concebía que se inaugurase en España un teatro de ciertas campanillas sin el concurso de una compañía de ópera, más ó menos barata; sin su correspondiente elenco de *divas* y *divos*, con apellidos reabados en *mi*. ¡Pero, hoy! Hoy ya la opinión general ha cambiado, y solamente la familia de Sicur sigue aferrada á las antiguas ideas.

Se me dirá que ya se quiso ir por otras sendas; que se hicieron proposiciones, por desgracia inútiles, á María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, (estos, estos admirables, insignes y españolísimos artistas sí que eran los indicados para la consabida inauguración!), y que se tanteó el terreno, sin resultados felices, en direcciones análogas.

Muy bien. No lo dudo. Pero, ¿es que se han agotado todos los medios posibles, para que la primera función, en el nuevo y magnífico teatro de Cádiz, fuera un gran acontecimiento artístico, de carácter nacional, y á la vez una gran *festa gaditana*?

Creo, sinceramente, que no.

Se ha podido hacer así, se ha debido hacer así, y es una gran lástima que no se haya hecho, que no se haga.

El nombre de Cádiz va unido á grandes nombres en la historia del Teatro nacional.

Cádiz ha sido una de dos de los más ilustres céntricos españoles.

Descartados ellos, solo D. Ramón de la Cruz y D. Ricardo de la Vega pueden ser colocados á la misma altura. En Cádiz hay Sociedades literarias y artísticas perfectamente capacitadas para la organización de los más lucidos festivales.

Gaditano es,—vive, está en plena producción, y Dios nos lo conserve muchos años,—uno de los más eximios nuestros compositores españoles, bien acostumbrado á cosechar laureles en la escena, y á la vez director de orquesta notabilísimo: Jerónimo Jiménez.

Gaditano, Salvador Viniegra—laureado pintor cien veces, y "hombre de teatro" á la par,—que en Madrid alcanza tantos y tan frecuentes éxitos por sus felices iniciativas en las más variadas empresas. En Cádiz hay oradores y poetas, por muchos conceptos notables, entre los cuales se ha podido elegir el que pronunciara ó escribiera

el prólogo del solemnísimos acto. (Para la inauguración del teatro de Apolo, de esta Corte, compuso D. Gaspar Núñez de Arce, — ¡nadie, como quien dice!, — una de sus mejores poesías) Cádiz. . . Pero, ¿qué seguir? ¿No es ya bastante lo dicho?

Pues bien. Teniendo esa ciudad tales prestigios, en el mundo de las Bellas Artes; disponiendo, como dispone, de elementos tan valiosos para haber podido organizar, en ocasión tan sonada, una gran fiesta, como antes decía, artística, española, *gaditana por excelencia*, ha de contentarse con que le haga el favor de ir á inaugurar su Gran Teatro una compañía de ópera italiana de segundo ó tercer orden. ¡Y esa compañía lo inaugurará con *La bohemia*, por ejemplo, ó con *Cavalleria rusticana*!

¡Ay, querido Federico! Confesemos que esto es, que esto será, verdaderamente lastimoso. Más valdrá no ver!

Teatro que va á ser inaugurado bajo tan tristes auspicios, mala vida tendrá.

¿Que ac? ¡Al tiempo!

Le saluda cordialmente, y le abraza, su antiguo amigo y afectísimo paisano,

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

"Diario de Cádiz" 11-12-99.

ACTUALIDADES

En los Círculos sociales y de aficionados á la música, fué ayer el tema general de las conversaciones, la carta del ilustre poeta nuestro paisano D. Carlos Fernández Shaw.

La opinión unánime era, que el afamado autor había puesto los puntos sobre las íes, y que debe hacerse lo que indica tan oportunamente.

En las columnas de esta sección puede verse, que tal ha sido nuestra idea constante, especialmente en lo que se refiere á que el Gran Teatro debe inaugurarse con una compañía española.

ÓPERA ESPAÑOLA EN BUENOS AIRES

Con motivo de las grandes fiestas del centenario que han de celebrarse en Buenos Aires el próximo año, se habla allí de un proyecto verdaderamente grato para los españoles.

Es autor de la idea el maestro D. Juan Goula, y se trata de llevar á Buenos Aires, bajo su dirección, una gran compañía de ópera española que ponga de relieve el gran tesoro musical de España, poco conocido por el público bonaerense.

Hasta ahora Goula tiene apalabrados, entre otros, para el caso de que llegue á realizarse tal proyecto, á los aplaudidos artistas Matilde Blanco, Francisco Viñas, Blanchard, Torres de Luna y Riera.

La temporada durará tres meses, y se pondrán en escena las siguientes óperas españolas:

«Los Pirineos», de Pedrell; «Bruniselda», de Morera; «La moza de rumbo», de Emilio Serrano; «Margarita la Tornera», de Chapí; «Los amantes de Teruel», de Bretón, y «Colomba», de Amadeo Vives.

"El Imparcial"

16.12.909

SECCIÓN DE ESPECTACULOS

TEATRO REAL.—Mañana sábado será la primera representación en esta temporada de la ópera «Margarita la Tornera», cumpliéndose así los propósitos de la empresa de que la ópera española figure siempre entre el gran repertorio corriente.

De la parte de protagonista está encargada la aplaudida tiple Matilde de Lerma, que seguramente hará una creación del papel.

La acompañarán los Sres. Taccani, Cigada y Vidal.

El público acudirá solícito á las representaciones de «Margarita», rindiendo homenaje á la memoria del insigne Chapí.

En la tarde del domingo habrá una extraordinaria novedad en la representación de «Aida», pues la parte de Amonarro será cantada por el eminente barítono Stracciari.

Los demás artistas son los mismos que en las representaciones de noche.

"El Imparcial"

17.12.909.

"A. B. C."

17 Diciembre 1909.

TEATRO DE LA PRINCESA

EL AGUINALDO DEL SOLDADO

Como era de esperar, la función anoche celebrada en el teatro de la Princesa á beneficio de la recaudación abierta para enviar aguinaldo á los soldados de Melilla ha sido un éxito brillante.

Los ilustres artistas María Guerrero y Fernando Mendoza deben de estar satisfechos por este espléndido resultado de su iniciativa y de su generosidad; y de esa satisfacción debe asimismo participar legítimamente la Junta de damas que, presidida por la Reina, ha patrocinado la velada.

El frío y la lluvia no retrajeron al público selecto que llenaba todas las localidades de preferencia; en las más modestas, la concurrencia era también numerosa. El teatro ofrecía un aspecto deslumbrador.

En los palcos de la Real familia tomaron asiento desde primera hora Su Majestad el Rey, SS. MM. las Reinas doña Victoria y doña María Cristina, SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Teresa y SS. AA. los infantes D. Carlos y D. Fernando.

Se representó primeramente la clásica comedia *Casa con dos puertas*, y es ocioso consignar que la interpretación fué primorosa. Frecuentemente los murmullos de aprobación subrayaban el final de una escena, y al término de los actos, los aplausos, desde los palcos reales al tercer piso, eran copiosos é insistentes. En el intermedio de la obra al juguete *La victoria del general* descorrióse la cortina y Fernando leyó magistralmente la poesía de Fernández Shaw, que su autor, un poco afónico, no pudo leer.

Luego, María y el veterano Carsi dijeron á maravilla el apropósito *Carta á Juan Soldado*, escrito por los Quinteró.

Por último, Marquina salió al proscenio, y con la dicción vigorosa y la exquisita prosodia en él peculiares leyó los versos que horas antes rimara.

La función no pudo tener más valiosos atractivos en la escena y más aristocrático auditorio en la sala. Como antes decimos, el éxito ha sido completo. Vaya una vez más nuestro aplauso á los nobles artistas, cuyos nombres pronunciará con gratitud nuestra heroica tropa de Melilla.

He aquí las poesías leídas y el apropósito representado anoche en la benéfica fiesta:

CANCION PARA NOCHEBUENA

Así se titula la composición de Fernández Shaw leída por Fernando Diaz de Mendoza.

En la primera parte el poeta dirige un saludo á los soldados españoles que han de pasar las fiestas próximas de Pascuas lejos de sus hogares en el Rif; encomia á los insignes artistas que han querido enviarles en tal ocasión un aguinaldo y un recuerdo, y hace un llamamiento al espíritu de los mismos soldados para que sus cantos de Nochebuena respondan á los grandes sentimientos que en tales horas han de alentarles.

La segunda parte, que ya publicamos íntegra, dice así:

En tal velada, memorable
cantar debéis una canción,
que yo os dictara, si tuviera
mi voluntad inspiración.

Una canción rotunda y noble
con una letra siempre igual,
mas que á la música ajustara
de sus amores cada cual.



Cada soldado, conmovido
por el recuerdo bienhechor
de *la su tierra*, preferida
por los anhelos de su amor.

Cuál, á los sones del *zortzico*,
—rosa del campo, toda luz;—
quién, á los cantos que prefiere,
todo pasión, el andaluz;

cuál, á las notas, adorables,
de *giralduña* bien gentil;
quién, á las músicas hermanas
de dos hermanos: Miño y Sil;

cuál, á las otras que enajenan
con tanto rudo, grave son,
por ambos reinos de Castilla,
por tierras nobles de León;

quién, al compas de la *sardana*,
con que reviva dulce Ayer;
quién, á los ritmos de la *jota*,
por que palpita de placer;

ya la que anima de Valencia,
de Murcia alegre, la región;
¡ya la que es canto de Navarra!,
¡ya la que es himno de Aragón!

Así, las músicas diversas,
mas con un alma siempre igual,
—un sentimiento que en las almas
halla su puro manantial,—

mientras allá consuelos fueran
que os aprestaran protección,
hasta la patria llegarían
¡como una sola gran canción!

Una canción tan sólo, magna;
canto del pueblo, natural;
fiel expresión del ansia viva
del alma toda nacional.

Con una *letra*, clara y noble,
que cante á Dios con viva fe;
que cante á España ¡tan gloriosa!
de nuevo ya, gentil, ¡en pie!;

que al Rey feliz, Primer Soldado,
—signo de Fe, signo de Honor,—
tribute clásico homenaje
de pura fe, de puro amor.

Tal, oh soldados valerosos,
que en tanta ruda nueva lid
mostráis al mundo que la sangre
jamás extinguese del Cid;

tal, oh soldados, bien pudiera
ser, ante España, la canción;
con una *letra* para todos,
que habéis un mismo corazón.

Gaya canción, en Pascuas nuevas,
canción viril, canción marcial,
que fuera cántico de cánticos;
¡himno del pueblo, nacional!

Ella á la patria llegaría
como un mensaje todo amor;
donde las madres os esperan
diciendo preces al Señor;

donde las mozas os aguardan,
trémulas todas de inquietud;
las que os prometen sus amores,
en tan florida juventud;

donde los campos, que regara
con tanto afán vuestro sudor,
vuestro socorro solicitan,
como el del riego bienhechor;

¡donde las clásicas iglesias
—faros de Dios, fuentes de luz,—
abren á todos en sus torres
los firmes brazos de la Cruz!

Bien lo aprendisteis. En la guerra
santo deber os lo enseñó.
No es el vocablo *patria* sólo
pompa sutil del habla. ¡No!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Dice, pregon, la grandeza
de una inmutable realidad;
con el poder irresistible,
deslumbrador, de la Verdad.

Como en el germen nacen juntos
los mil primores de una flor,
en el concepto de la patria
latente vive todo amor...

Con tales nobles sentimientos,
flor exquisita del sentir;
con la memoria del pasado,
con la ilusión del porvenir,

bien es posible toda empresa
de alientos grandes, en verdad.
Sin ellos, pronto perdería
toda razón la Humanidad.

Bien lo aprendisteis en la guerra,
con las lecciones del Deber.
¡Cuando volváis, decidlo á todos
cuantos lo deban aprender!

Decidlo á todos, con el fuego
de la raigada convicción;
con el lenguaje del cariño,
que sólo dicta el corazón.

Y en tanto brillan tales horas,
desde esas cumbres lo cantad.
¡En altas voces! ¡Con el gozo
de quien proclama la Verdad!

Canción feliz, de Nochebuena,
que en gratas horas yo soñé;
canto de amor—de amor á España,
nobles soldados,—
himno robusto de la Fe:

vibra feliz, y á España llega;
con varia forma, pero siempre
con un espíritu español,
y un ¡Viva España! te corone,
¡que cruce el mar!, ¡que llegue al sol!

"La Correspondencia de España"- 20-12-909.

CALAMIDADES TEATRALES

Habladores y rezagados

Fernández Shaw, mi ilustre y buen amigo, haciendo autopsia fisio-psicológica de sí mismo, en ameno artículo publicado por «El Teatro» tuvo recientemente la sinceridad de proclamar que el inspirado autor del libreto de «Margarita la tornera» es lo que los españoles llamamos familiarmente, con permiso de la Europa civilizada, «un manojito de nervios».

Y yo, que no soy inspirado autor de nada, ¿por qué no he de darme la satisfacción de parangonarme con el eximio poeta, ya que con él coincido y me identifico en la circunstancia de ser otro manojito de nervios?

De modo que ya somos dos. Y no me chocaría que en el mundo, por lo menos en esta bárbara España, hubiese «alguno» más.

Joachim.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

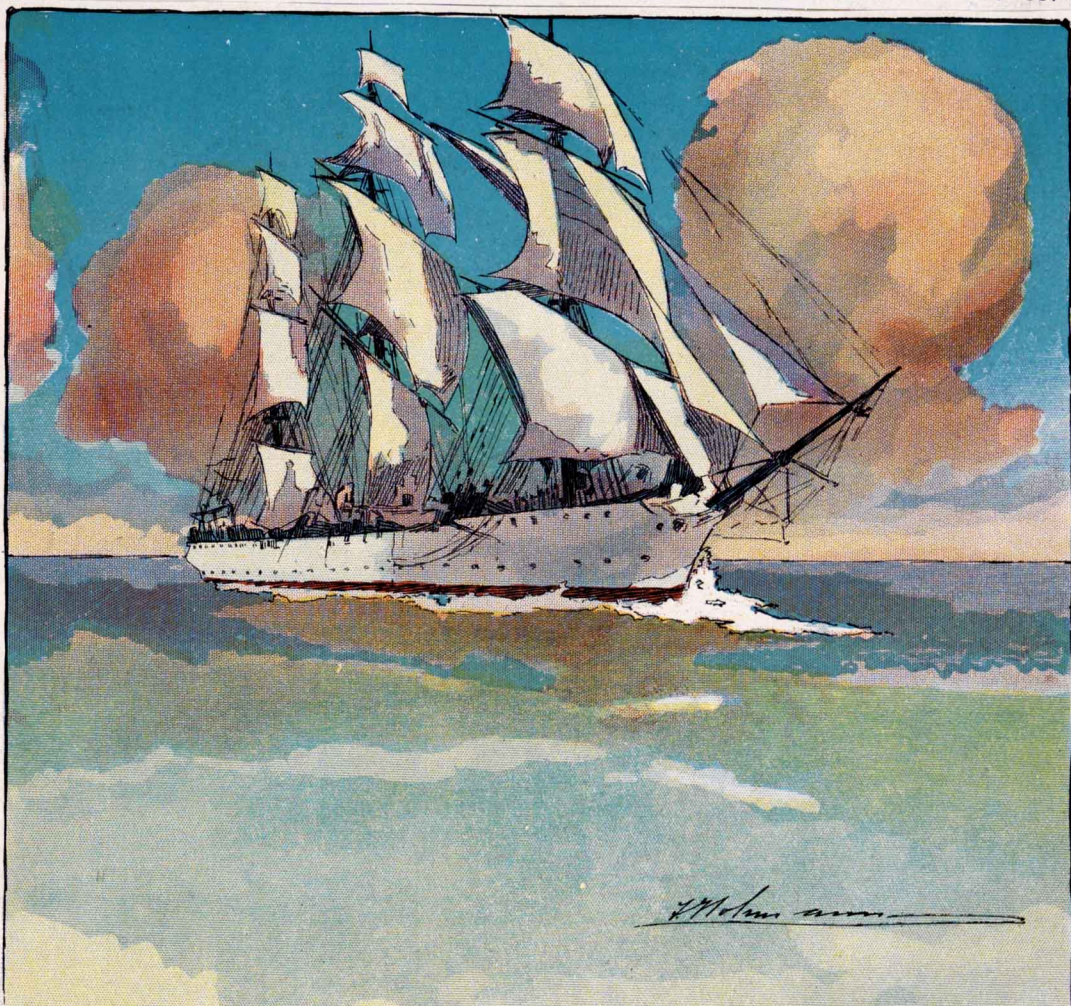
CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M.^a CAO
DIBUJANTE

AÑO XII

BUENOS AIRES, 20 DE NOVIEMBRE DE 1909

N.º 581



Poesía del mar.

Los buques fantasmas

Para «Caras y Caretas».

Estos, que véis, fortísimos “veleros”,
naves que esperan, sobre el mar paradas,
en tanto que los aires
no desplieguen sus alas,
con que todas sus velas
se estremezcan y estiren, desplegadas;
estos que véis, magníficos “veleros”,
de cinco palos, sobre el mar en calma;
prisioneros de brumas insistentes,
misteriosas, opacas,
cuando el viento retorne
de nuevo marcharán, en loca marcha;
¡con cuánta vela al viento!,
¡desgarrando las aguas!...

Ora la bruma los envuelve y ciega,
los aprisiona sin cesar... Y aguardan.
Y á través de la bruma, se aparecen
como buques fantasmas...
Dormita el mar. El viento, fatigado,
reposa, duerme, calla...

¡Cuán profundo silencio!
¡Cuán solemne! ¡Cuán grave!
Más, cada vez, profundo,
¡solemne!; por instantes...

Más, cada vez, la bruma
va borrando las formas de las naves...
¡Qué paz en tanta niebla!
¡Qué paz en tantas ondas,
bajo los quietos, sigilosos aires!

De improviso, resuenan
misteriosos, distantes,
cual si allá resonaran, en el fondo
de las brumas tenaces,
músicas gratas, que el encanto dicen
y el amor de los mares...
¡Oh, cuán gratas, las músicas marinas!...
¿Las difunden los ángeles?

A través de la niebla,
rasgando leves los dormidos aires,
sus gratas notas vibran
con sonos celestiales...
Una mágica orquesta los regala,
para bien de los buques prisioneros,
para bien de sus pobres tripulantes...
Una mágica orquesta, dirigida
por un mágico Dios: Ricardo Wagner.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

Dib. de Hohmann.

POESÍA DEL MAR.

LA BARCA VIEJA.

Sobre la orilla del mar,
Sobre su playa serena;
Sobre el lecho de su arena
Que la invita á descansar;
Triste imagen del pesar
Que, sin tregua, la devora,
Sufre sin cesar, añora
Con negras melancolías
Sus buenos y alegres días,
Una barca pescadora.

Mírase ya sin «pareja»,
Con que se ve desdeñada;
Mírase al fin arrumbada,
Por inútil y por vieja....
Ya sobre el mar no refleja
Su hermosura decadente;
Pero mira al mar, enfrente,
Que celebró su hermosura;
Con que aumenta su amargura,
Tan medrosa, tan doliente.

Ve sobre el mar, con el día,
Muchas «parejas» lozanas,
Que á las ondas, cuán livianas,
Van diciendo su alegría.
Tanta fué su gallardía;
Cual la de barcas tan bellas.
Bien la envidiaron doncellas,
Con insistentes miradas.
En las noches despejadas,
Bien la vieron las estrellas.

¡Barca infeliz! ¿Quién la mira?
Ya, ¿quién? ¡El mar la olvidó!
¡Mar que sus gracias copió,
Como copia quien admira!
De nuevo sufre y suspira.
¡Solloza, de nuevo, en vano!
Quiere el Destino tirano
Que la infeliz veterana
Padezca, triste y anciana,
Todo el dolor de lo anciano.

Mas, no; ¡no sufras! ¿Por qué,
Vieja barca pescadora?
Porque sin fruto se llora
Por la dicha que se fué.
¿Que el mundo vieja te ve?
¡Moza te vió, bien garrida!
¡Bien viviste, complacida
De la vida, de sus goces!
¡Bien, por lo mismo, conoces
La hermosura de la Vida!

¿No cruzaste por el mar
Linda, bizarra, ligera?
¿No te admiró, por velera,
Quien te vió con buen mirar?
¿No conseguiste gozar
De mercedes codiciadas?
¿No fueron en ti las Hadas,
En dulces noches de luna?
¿No alcanzaste la fortuna
De las dichas más soñadas?

Pues piensa en ello, mejor
Que en tus angustias presentes;
Más que en tus duelos crecientes
Y en su constante rigor.
Piensa en las horas de amor
Que te dieran tus amores;
Piensa en tus horas mejores,
De luces y encantos llenas;
Con que se amansen tus penas
Y se templen sus rigores.

Es gran don el de la Vida,
Por el Cielo concedido.
Todo sér, pues ha vivido,
Ventura logró cumplida.
Mal hace si al fin olvida,
Cuando conoce su invierno,
Su Abril florecido y tierno,
Su amor, su paz adorable....
¡No fuera el bien tan amable
Si fuera su bien eterno!

Sábelo ya, barca altiva,
Que hoy sollozas decadente;
Que sufres hoy, tan doliente,
Junto á la mar, tan esquiva.
Feliz se juzgue quien viva;
Quien tuvo su Abril florido,
Quien lo salva del olvido....
Reprime tu larga queja.
¡No solloces, barca vieja!
¡Cuán feliz, quien ha vivido!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

"Diario de Córdoba"

25-12-909

CANCIONES DE LA CIUDAD

EL VINO ALEGRE

Pardas nieblas de Noviembre,
ya no os temo.
Me conforta la alegría;
luz del alma, bien supremo.

No me inquieta duelo tanto
por los aires. No me inquietan
nubes tantas, pavorosas,
que ni al mismo Sol respetan;
que tamizan
sus alegres resplandores,
deslustrando,
deshaciendo, sus colores...

Pardas nieblas de Noviembre,
ya no os temo.
Ya me alienta la alegría,
luz del alma, bien supremo.

Por tus ánimas tampoco
me conturbo... Por tan poco
ya no tiemblo, mes vitando.
Por tus ánimas, que vuelan,
con tus nubes, sollozando....
Por tus ánimas que surgen,
sigilosas,
del callado cementerio,
difundiendo por el aire,
—vaga bruma,—la tristeza
del dolor y del misterio...

Nubes otras,
de letal melancolía,
que nacieron con mi anciana
torva pena, tan sombría,
pasan rotas por mis ánimos,
—hoy gozosos y magnánimos,
ante el sol de mi alegría.

Dulce vino,
malagueño;
dulce vino, que regalas
el encanto del ensueño;
dulce vino, quita penas...
¡Ah, tu amor,
que es delicia, y es calor,
en la sangre de mis venas!...

En la copa transparente
donde tanta luz deslías,
con la risa
de la luz, aprisionada,
por tus dulces ondas, ríes....
En mi sér te infundes luego,
como fuego;
de mi sér te enseñoreas,
como luz que se derrama,
y á tu influjo
van surgiendo las ideas,
como chispas
que coronan una llama....

Pardas nieblas de Noviembre,
que robais su luz al cielo,
por vosotras
ya no sufro mal y duelo;
¡como en otros turbios días
del tristísimo pasado!
¡Vedlo! Vedlo, nieblas frías
del tristísimo nublado.
Lisonjeras alegrías
me han salvado.

—
Nubes cundan, siga el frío.
Ya, de nuevo, fuerte y mozo,
bien me río;
con el gozo
del más bello desvarío....

Ya no curo
del espacio,
tan medroso, tan obscuro;
pues enciendo, si me place,
luz interna;
¡luz del alma! ¡Quién la viese
luz eterna!

—
¡Qué me importan los rigores
del siniestro temporal!
¡Qué, dolores,
ni congojas, de mi ma'!
Por merced, que Dios consiente,
del Destino,
providente,
que hoy alumbró mi camino,
tan hermoso;
por un vino
generoso,
quita penas,
campesano y español,
fuego corre por mis venas....
¡y en mi mente llevo el Sol!

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

"La Voz de Galicia"

3 Enero 1910.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

El ilustre poeta Fernández Shaw publicará dentro de breves días un nuevo libro de versos titulado "Poesía del Mar".

De ese libro, aún inédito, son las dos hermosas composiciones que insertamos a continuación, reveladoras del talento exquisito y de la noble inspiración del poeta.

POESIA DEL MAR**Puesta de Sol****I**

Se va, se oculta el Sol. Mejor diría
que la tierra, girando, se despide
de su amor, de su luz; pues ella mide,
fija, decreta, la extensión del Día.

Se va, se oculta el Sol. Tiniebla fría,
que el sol, mañana, de rasgar se cuide,
pronto vendrá.... La Noche lo decide.
La vieja Noche, fúnebre, sombría.

Se vá, se oculta el Sol; rojo, rojeto....
Por el mar hermosísimo, tan quieto,
las ondas limpias de su luz se tienden.

Al reflejarlas hoy, por vez postrera,
con reflejos de chispas en hoguera
las anchas ondas de la mar se encienden.

II

Un camino de luz, que maravilla,
del Sol arranca, desde el mar abierto;
un camino de luz, de luz cubierto,
que muere al fin en apartada orilla.

Para que corra desde el Sol, se humilla
la mar serena; con que marcha cierto....
La mar, los buques, la ciudad, el puerto....
por gracia, todo, de sus rayos, brilla.

Brilla, rebrilla, sin cesar. Las ondas,
con tantas vivas claridades blondas,
ondas de luces sobre el mar deslfen....

¡Dejan al Sol, que las adora tanto!
Ninguna vierte, por dejarle, llanto.
Muchas, por vanas, por coquetas, ríen.

III

Febo desapareció. Penumbra vaga
se extiende por el mar. La Noche llega.
Ya su manto, negrísimo, despliega,
con chispas mil de luz; manto de Maga.
Ya la luz del crepúsculo se apaga.
Ya la sombra la vence, nocherniega.
Ya la Tarde, se extingue.... Ya se entrega
desvalida del Sol, en lucha aciaga.
En tanto el aire, pues al Sol adora,
ganoso de sus rayos, conmovido
por la ausencia del Sol, suspira, llora....
¡Le enamora la luz! Y llora, y siente,
la gran tristeza del amor perdido,
la gran nostalgia del amor ausente....

Las "parejas,"

Con buen andar, vuelo blando,
por el mar casi desierto
las "parejas" van dejando
las quietas aguas del puerto.

Tras bellas, radiantes horas,
tiende el Sol á tramontar
Y las barcas pescadoras
se aventuran hacia el mar.

Mar adentro, donde apenas
buque alguno se divisa.
Cantan las ondas serenas.
Canta, volando, la brisa....

Y en tanto el Sol, que tan bellos
los diera por la mañana,
va apagando sus destellos
sobre la sierra cercana.

Ya, por Málaga, se encienden
luces y luces á miles.
Así las flores se prenden
las malagueñas gentiles.

Huye al fin la luz fugaz
del crepúsculo violeta.
¡Seguid las barcas, en paz
sobre el agua limpia y quieta!

Largo botín os ofrece
mar tan buena y apacible.
Hoy, vuestra Armada, parece,
por lo feliz, invencible.

Seguid, las barcas; volad,
pues fuertes sois y ligeras.
Pero, entre tanto, mirad
por las naves compañeras.

¡Siempre! Con un pensamiento
que os mantenga siempre unidas.
En las horas del contento,
como en las horas temidas.

Que por algo emparejadas
salís hacia el mar traidor.
¡Libres vivid, pero atadas,
á la vez, por el amor!

Carlos Fernández Shaw.

"Diario de Cádiz"

31 diciembre 1909.

Ayer hemos tenido el gusto de asistir á una casa de distinguida familia, donde se reúnen por la tarde á tomar el té otras varias y, como es natural, se trató de la inauguración del Gran Teatro, estando todos conformes en nuestras apreciaciones de ayer, y por tanto, en que es muy acertada la idea de traer á la compañía de ópera y zarzuela del Circo de Pries, cuyo elenco dámos á conocer hace algún tiempo á nuestros lectores.

Es seguro que habrá abono numeroso para las 15 representaciones que, según nos informan, se darán.

Aunque existen muchos deseos de oír la partitura de *La viuda alegre*, que se conoce en Cádiz, pero que no se ha visto en escena, nos parece y esta es la opinión general que ayer oímos, que hay otras obras más apropiadas para la inauguración.

De no poder ser *Margarita la Tornera*, que sería lo más agradable, pues daría ocasión á que Cádiz ovacionase, como hace tanto tiempo desea, á su paisano Carlos Fernández Shaw, el mejor de los poetas españoles que viven, la obra de estreno del teatro, una ópera, *Aida* por ejemplo sería la indicada, ó *Cavalleria* con *Los Payisot*, pero en fin, estos son detalles que debemos dejar al reconocido buen gusto de los señores que forman la Comisión del Asilo, á quien corresponde la dirección de la apertura de nuestro primer teatro.

"Diario de Cádiz"

5 de Enero 1910.

El Sr. Fernández Shaw.

Nuestro querido amigo y paisano el excelente poeta y autor dramático, D. Carlos Fernández Shaw, que recientemente dedicó al *Diario* la notable carta, leída con tanta satisfacción en Cádiz, nos escribe á propósito de las noticias que se han publicado acerca de la inauguración del Gran Teatro, movido sin duda por su reconocida delicadeza pidiéndonos á gamos, lo que saben de sobre cuantos le conocen y en general todo el público, y es que ha permanecido ageno á toda clase de ingerencias y que solo se ha informado de ello por lo que ha leído en la prensa, persistiendo en su idea de que la inauguración debe ser ante todo y sobre todo una gran fiesta gaditana, y que juzga ilusorio cuanto se ha dicho de que el estreno se verifique con *Margarita la Tornera*, obra de que él es autor, por hacer falta un desordenado muy costoso que no se improvisa, ni mucho menos, y que supone por ende gastos á los que solo se puede lanzar una empresa que funciona con todos los adelantos necesarios, no en tal ó cual población, sino en una *tournée*.

Complacemos al querido paisano y amigo, por más que repetimos, todo el mundo sabe la generosa intención que le movió al escribir su carta, y cuán ageno es á toda gestión ó trato referente á la apertura del Teatro.

El Universo - 7-1-910

Crónica teatral

Teatro para los niños.

Ayer tarde se verificó en el teatro del Príncipe Alfonso la tercera función de jueves con el estreno del cuento *Los pájaros de la calle*, escrito en verso por don Enrique López Marín, lectura de poesías por los señores Benavente, Fabra y Fernández Saw y la vigésima tercera representación de la comedia de Benavente titulada *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*.

Los pájaros de la calle es una obra dramática dividida en tres cuadros muy interesantes. Su argumento es el de un cuento de Grimm y de la ópera *Juanito y Margarita (Hansel und Gretel)*, y su versificación es correcta y fluida.

Nada hay en *Los pájaros de la calle* que ofenda á la inocencia de los niños, sino por el contrario, escenas muy entretenidas y enseñanzas muy delicadas.

El público aplaudió la obra con espontaneidad é insistencia.

Este teatro para los niños (puede decirse sin reservas) va hasta ahora muy bien, no sólo por las obras que en él se ponen, sino por la manera con que el público responde á esta creación.

Ayer no quedó ni una sola localidad vacía.

Después del estreno leyó Benavente preciosas poesías de Lope de Vega y Valdivielso y un viejo romance popular, que fué muy aplaudido.

El señor Fabra alcanzó también algunos aplausos leyendo una poesía original; pero el triunfo de las lecturas fué para Fernández Saw, que conmovió al auditorio con la fogosa y expresiva lectura de esta preciosa poesía:

¡ANCHA CASTILLA!

En tierra de Campos.

Esta es la grande tierra de nobles,
la de las hondas é intensas calmas,
de los espíritus como los róbles
y de los cuerpos como las almas.
La de las vastas, ricas llanuras,
en donde el campo cual oro brilla,
ricas en campos y en aventirras...;
ancha Castilla;

"¡Ancha Castilla!", dicen las gentes,
con que se alientan los corazones
en las andanzas de los valientes
y se destierran cavilaciones;
¡hermosa frase! Por siempre vibres;
tú, que demandas pechos magnánimos
y en hombres fuertes las manos libres,
libres los ánimos.

"Ancha Castilla!", firmes gritaban
los castellanos, en tiempos grandes,
bien por la Europa, que conquistaban;
bien por las cumbres, sobre los Andes.
"¡Ancha Castilla!", si desesperan,
por sus montañas y por sus llanos
á todas horas decir debieran
los castellanos.

¡Oh, tierras llanas! Ante mis ojos
rizan los trigos sus densas olas;
quē ya salpican de puntos rojos,
como de sangre, las amapolas.

El cielo guarde vuestros graneros,
con vuestras gentes, nobles y sanas;
con vuestros campos, graves y austeros,
¡oh, tierras llanas!

Vivo en vosotros amable vida.
Mañana y tarde feliz paseó
por una parda senda florida:
Descanso á veces, y á veces leo.
Libros de puros, hondos encantos.
Por que me sepa todo á Castilla,
estos mis libros, de hermosos cantos,
son de Zorrilla:

Lejos columbro, como entre sueños,
en lontananza, distantes sierras.
Hasta sus lindes tienden risueños
sus altos trigos las grandes tierras:
Sus trigos altos, de trazas finas,
que al aire ondulan, en largas ondas;
los que ya aguardan en las vecinas
etas redondas.

La villa miro que el campo abraza
junto al arroyo, que apenas corre.
En el lindero de estrecha plaza
clava la iglesia su vieja torre.
Como á su amparo, casas medrosas
suben, á rastras, pobres pendientes...
En ellas viven, siempre afanosas,
las pobres gentes...

Esta es Castilla, que tiene iguales
cien y cien pueblos, como el que miro,
y otros, á miles, rubios trigales,
cual los que alegran este retiro.
La de silentes villas famosas;
la de castizas urbes ancianas;
nobles dos veces: por generosas
y castellanas.

Esta es Castilla, por quien lucharon
tanto magnate, tanto pechero,
cuyas hazañas se eternizaron
en las hazañas del *Romancero*.
Esta es Castilla; de sabias leyes,
de viejos usos, de idioma padre;
madre de pueblos, madre de reyes;
¡Castilla, Madre!

¡Madre de España! ¡Por los alientos
de su indomable raza bravía!
Si España tiene firmes cimientos,
los debe todos á su energía.
¡Raza de sobrios trabajadores,
que el suelo ingrato vuelven fecundo!
¡Raza de bravos conquistadores,
pasma del mundo!

Cuando su enseña plantó en Granada,
su pueblo altivo dejó sus lares,
rezó sus preces, cinó su espada
y en loca empresa cruzó los mares.
¡Mares ignotos...! Cantó victoria,
y en su delirio de nuevo ambiente
no quiso menos para su gloria
que un Continente.

Y abrió á los hombres nuevos caminos,
engrandeciendo sus aventuras.
Y dió á su Patria nuevos destinos
con la grandeza de sus locuras.
—Por algo en próximo, sublime día,
la parca tierra, de parco brote,
tierra de Sancho, ¡Patria sería
de *Don Quijote*!—

Del otro lado del mar de Atlante,
venciendo fastos de Grecia y Roma,
su sangre rica vertió abundante;
llevó sus hijos, llevó su idioma;
llevó su espíritu, que difundía
sus resplandores de sol romántico;
¡sol en Poniente... que todavía
dora su Atlántico!

Madre, no sufras; ni á la flaqueza
del desaliento postres tus bríos,
hoy que te dañan, en tu tristeza,
viejos rencores, nuevos desvíos;
en tanto el cielo permita y mande
que al fin renueves magnas historias,
tú, que en tus duelos eres tan grande
como en tus glorias.



EL CONGRESO UNIVERSAL DE LA POESÍA EN VALENCIA

Esta gran fiesta lírica se ha transferido para el 20 de Noviembre, á fin de dar tiempo á la llegada de varias representaciones de América y Europa.

Se desea y se espera que asista el Rey.

Se quiere asimismo que tras de lo furtivo de la Asamblea sonora y luminosa, haya algo permanente: *La Academia de la Poesía*, que tendrá su asiento principal en Madrid y sus correspondientes en todo el haz de la América latina —América nostra;— la *Sociedad de Poetas* para defensa de sus intereses: *el montepío*, etc.

Se anhela igualmente glorificar, al fin del congreso, á la poesía popular: cuna de toda poesía.

Teodoro Llorente —bien que amáis y recordáis el nombre de este poeta— será glorificado también: es el patriarca intelectual de la ciudad.

*
* *

De Valencia, bella sobre todas las cosas, cantó Zorrilla laudes que no recuerdo bien . . . que recordaré quizá después de enviadas estas notas, porque la memoria es como los gendarmes: viene siempre en nuestro auxilio cuando ya no la habemos menester.

Valencia, dijo el gran poeta (y que se me perdone la inexactitud de la cita),

*es un compendio de los primores
que ha dado al mundo la omnipotencia;
tierra de bellas y trovadores,
vergel de flores,
pomo de esencia,
inmenso nido de ruisñores:
eso, señores,
eso es Valencia.*

Los poetas de la ciudad incomparable, aguardan á sus hermanos de todos los rumbos. Las vírgenes tienen los corpiños llenos de flores y las miradas llenas de sol.

El paisaje es acogedor, delicioso, de esos que, según Flaubert, quisiéramos estrechar contra nuestro corazón: ejemplos, las tres fotografías que en estas mismas páginas publica *La Revista Moderna*.

La vida es *intensa*, como se dice hoy: crepitante . . . (cuéntelo Blasco Ibáñez) y al propio tiempo muelle, bajo la dulzura del sol.

Los poetas Valencianos cantan ya la fiesta. Ingenuamente dice uno: Antonio de Cidón, estas frescas rimas que os traslado:

POESÍA DEL MAR

PUESTA DE SOL

I

Se va, se oculta el Sol. Mejor diría
que la Tierra, girando, se despide
de su amor, de su luz; pues ella mide,
fija, decreta, la extensión del Día

Se va, se oculta el Sol. Tiniebla fría
que el Sol, mañana, de rasgar se cuide,
pronto vendrá la Noche lo decide.
La vieja Noche, fúnebre, sombría.

Se va, se oculta el Sol; rojo, rojeto
Por el mar hermosísimo, tan quieto,
las ondas limpias de su luz se tienden

Al reflejarlas hoy, por vez postrera,
con reflejos de chispas en hoguera
las anchas ondas de la mar se encienden

II

Un camino de luz que maravilla,
del sol arranca, desde el mar abierto;
un camino de luz, de luz cubierto,
que muere al fin en apartada orilla

Para que corra, desde el Sol, se humilla
la mar serena, con que marcha ciertô
La mar, los buques, la ciudad, el puerto
Todo, por gracia de sus rayos, brilla.

Brilla, rebrilla, sin cesar . . . Las ondas,
con tantas vivas claridades blondas,
ondas de luces sobre el mar deslíen

¡Dejan al Sol, que las adora tanto . . . !
Ninguna vierte, por dejarle, llanto
Muchas, por vanas, por coquetas, ríen.

III

Febo desapareció Penumbra vaga
se extiende por el mar. La noche llega.
Ya su manto, negrísimo, despliega,
con chispas mil de luz; manto de Maga.

Ya la luz del crepúsculo se apaga.
Ya la sombra la vence nocherniega.
Ya la luz del crepúsculo se entrega,
Desvalida del Sol, en lucha aciaga.

En tanto el aire, pues al Sol adora,
ganoso de sus rayos, conmovido
por la ausencia del Sol, suspira, llora.

¡Le enamora la Luz . . . ! Y llora, y siente,
la gran tristeza del amor perdido,
la gran nostalgia del amor ausente

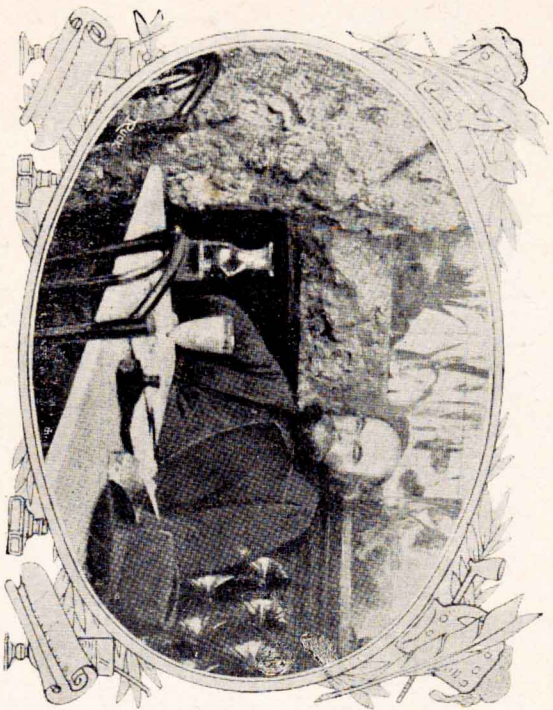
CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

Después de más de veinte años de silencio, la musa de Carlos Fernández Shaw, del inolvidable autor de aquellos versos que todos hicimos nuestros y que empiezan: «Ya se van acortando las tardes, bien mío,» rompe á cantar, vivaz, crepitante toda de emoción, enérgica . . . aunque con su dejo de tristeza.

Sucesivamente han aparecido: «Poesía

de la ~~Silva~~ y «La Vida Loca,» dos haces lozanos y olorosos. Fernández Shaw publicará después «Poesía del Mar,» de la que amablemente me da estas inéditas primicias para «La Revista,» y más tarde, «Poesía del cielo,» en la que habrá todo *un cielo de poesía* íntima.

A. N.



Verlaine en el Barrio Latino.—Paris, Francia.

Voz que conmina;
Voz con acentos de voz divina,
Suenan en los aires intensamente:
La voz tonante del dios Neptuno;
Dios importuno,
Que tanto gozo juzga imprudente;
Que sobre el quieto mar se adelanta,
Y á las nereidas, al fin, espanta
Con su tridente.....

Desaparecieron las ninfas todas.
La mar parece quieta laguna.
Como alumbrando felices bodas
De seres mágicos, brilla la luna.
Neptuno pasa, y allá en la orilla
Del mar tranquilo, desaparece.....
La mar reluce. La luna brilla
Como una rosa que maravilla;
Rosa de luces, que en luz se mece;
Que en luz florece.....

Los lindos cantos que agora suenan,
Cantos que hechizan y que enajenan,
Son *barcarolas*.
Junto á la playa,
Donde su inmenso poder desmaya,
La mar las dice, con mansas olas.....

¡Oh, las nereidas, al dulce rayo
De luz de luna, que el cielo envía!
¿Cuál, entre tantas,—¡rosa de Mayo!,—
Cuál me amaría?

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

"El Mundo" — 1-12-909

DEL REAL

"Margarita la Tornera".

La *reprise* que se prepara de *Margarita la Tornera* va á ser indudablemente un acontecimiento. La empresa del Real, queriendo rendir á la memoria de Chapí el debido homenaje y corresponder á la par al favor que del público recibe, ha hecho un reparto de *Margarita* que ha de dar á esta ópera toda la brillantez que ella merece.

Matilde de Lerma, la tiple favorita del público madrileño, interpretará la protagonista, acompañada del tenor Taccani, que tan brillante temporada lleva; el baritono Cigada, que la cantó el año pasado; Anita Hernández, que se encuentra en igual caso, y el bajo Vidal.

Los Sres. Boceta y Calleja quieren dejar de su paso por el Real el recuerdo de un esfuerzo definitivo en favor de la ópera española. A las representaciones de *Margarita* seguirá con breve intervalo el estreno de *Colomba*, la nueva ópera, letra de López-Ballesteros y Fernández Shaw y música de Vives. Los ensayos han comenzado ya, y el cariño con que los artistas que han de interpretarla han acogido la nueva ópera española, hace que el trabajo preparatorio del estreno esté muy adelantado.

En el reparto de *Colomba* figuran los principales artistas de la compañía.

Para esta ópera se han pintado decoraciones y elegido con gran cuidado los trajes, accesorios, etcétera.

Colomba será un paso más en la implantación de la ópera española, que con la incorporación de *Margarita la Tornera* al repertorio y el estreno de otras óperas que los empresarios del Real se proponen realizar... si los músicos que las tienen ofrecidas sacuden su pereza, puede considerarse definitiva.

Margarita la Tornera será cantada en Buenos Aires la temporada próxima por la señora De Lerma y el Sr. Taccani.

"El Correo"

5-12-99

LAS "OBRAS COMPLETAS," de Gabriel y Galán

El inteligente editor D. Fernando Fé ha tenido el buen gusto y el gran acierto de publicar, en dos bellos tomos, las obras completas del autor de *El Ama*.

Comprende el primero trozos escogidos de los prólogos que escribieran, para libros diversos de Gabriel y Galán, la eximia autora de *Insolación* y de *Morriña*, el Padre Cámara, de tan venerable memoria, el Sr. Maragall y el Sr. Fernández Villegas; las *Castellanas*, las *Nuevas Castellanas* y las *Extremeñas*. El segundo está formado por las *Poesías Religiosas*, las *Campesinas* y algunos fragmentos, en verso ó prosa, que estaban inéditos: *Sólo para mi lugar*, *El Castañar ó Invitación*, y *Alma chadra*, *Majadablanca*, *Disparate*, *El vaquerillo*, *El «tío Tachuela»* y *Es un cuento*.

La edición es primorosa, como cuantas se confían á la imprenta de la *Revista de Archivos*, y sólo es de lamentar que la desluzcan ciertas erratas, nunca disculpables, y menos aún en estas ediciones que tienen ya un carácter, por decirlo así, definitivo.

No hay para qué «descubrir» ahora á Gabriel y Galán, el ilustre y malogrado cantor salmantino.

Ya no hay afisionado á la literatura, en Europa ó América, por tierras donde se hable castellano, que ignore que este gran poeta ha conquistado, por derecho propio, un lugar preeminente en el Parnaso español.

Grandes y positivos méritos le llevaron á él. Su inspiración, pura siempre, como el agua más pura del más limpio manantial serrano, sólo hubo de dictarle claras y nobles ideas. La exquisita calidad de sus sentimientos sólo dió de sí flores de bondad.

Como castellano firme y neto, vigoroso de cuerpo y de espíritu, fué creyente sin vanas ostentaciones de sus creencias, fué amante de su patria con raigado cariño, adoró á su tierra con el más acendrado afecto, y supo tributar culto constante á todos los grandes amores que dignifican y ennoblecen la vida.

Por eso llegó á ser poeta de tan alta estirpe, y no por otras razones goza y gozará, durante mucho tiempo, de una popularidad tan merecida.

Pudo vivir alejado de la ciudad malsana, y mantuvo incólumes, libres de todo perverso contagio, sus *pensares* y sus *sentires*, como él hubiera dicho. Las lecturas, si las hizo, de ciertos modernos poetas que han trastornado cerebros menos fuertes que el suyo, de modo tan sensible, para nada influyeron, gracias á Dios, en él. No quiso más maestros que los insignes legítimos maestros de la clásica poesía española. Y así pensó, sintió y laboró; de tal suerte, que logró unir su nombre al de aquellos peregrinos vates.

Si de algunos pudo llamarse discípulo, nadie le tachará, con razón, de que los imitara deliberadamente. Su personalidad era asaz importante para que buscara el sestén del ajeno concurso.

En toda la literatura castellana, Gabriel y Galán es el único gran poeta bucólico, realmente original y realmente sincero. Otros siguieron las huellas virgilianas, y enriquecieron el tesoro de la patria literatura con obras muy dignas, ciertamente, de estimación y de aplauso; pero sus composiciones, más que frutos del arte, fueron hijas del artificio; copias, más ó menos exactas, de bien conocidos modelos.

En tanto dure tu raza fuerte,
y en tanto sienta fiebre de audacias,
nunca suspires porque la suerte
sobre tus hijos llueva desgracias.
¡Recobra el ánimo! ¡Fuera temores!
¿Quién, si lo afrontas, quién te mancilla?
¡Madre, no sufras! ¡Madre, no llores!
¡¡Ancha Castilla!!

CARLOS FERNANDEZ SAW.

Al terminar esta lectura el señor Fernández Saw fué estrepitosamente aplaudido por el ilustrado público que llenaba el local.

El príncipe que todo lo aprendió en los libros fué también muy celebrado, así como los artistas que lo representaron, especialmente la señora Torres, la señorita Rodríguez y el señor Porredón.

C. DE LA A.

A-B-C-

7-1-910-

PRINCIPE ALFONSO El Teatro para los niños, feliz iniciativa del maestro Benavente, ha tomado carta de naturaleza entre nosotros, pues tiene ya un público entusiasta, incondicional, que asiste á todos los espectáculos que con este carácter se organizan en el Príncipe Alfonso. La idea generosa del insigne autor ha cristalizado de tal manera, que puede considerarse asegurada, á juzgar por la decidida cooperación que viene prestándole la numerosa y distinguida concurrencia que acude á estas representaciones especiales.

Ayer comenzó la serie de estrenos anunciados con el de *Los pájaros de la calle*, que, inspirado en un popular cuento de los hermanos Grimm, ha escrito en un acto, dividido en tres cuadros, Enrique López Marín.

Los pájaros de la calle es un cuento delicado, ingenioso, de infantil ternura, que Marín ha embellecido vistiéndole con una pintoresca y fácil versificación.

Los pájaros de la calle es obra de muy apropiadas condiciones para deleitar y entretener á los pequeños, y aun á los mayores.

con la pintura del sueño de los niños y de la formidable bruja Tragóna.

López Marín fué muy aplaudido y mereció los honores del proscenio.

La interpretación, muy acertada, especialmente por parte de las señoritas Rodríguez y Xifrá, de la niña Garcés y del señor Porredón, que con tanto entusiasmo y buena fortuna viene auxiliando con su personal concurso y el de su compañía la admirable obra de Jacinto Benavente.

Luis Muriel (hijo) ha pintado unas bonitas decoraciones para *Los pájaros de la calle*, que, como digo, obtuvieron un éxito muy satisfactorio.

En uno de los intermedios Jacinto Benavente leyó una poesía de Lope de Vega; Carlos Fernández Shaw, su himno grande y fervoroso de *¡Ancha Castilla!*, publicado en su libro *La vida loca*, y Nilo Fabra, una primorosa poesía de la que es autor. Una función, en fin, de la que salió el público complacidísimo.

F.

"El Mundo" - 7-1-910

TEATRO DE LOS NIÑOS

"LOS PAJAROS DE LA CALLE"

Sigue el teatro ideado por Benavente divirtiendo a los niños, aunque sea en ocasiones a costa del aburrimiento de las personas mayores. Y al efecto, hubo ayer estreno, y estreno afortunado, de una obra de López Marín, cuyo título es *Los pájaros de la calle*. López Marín, escritor ingenioso y poeta fácil, ha puesto en verso una de las más bellas narraciones de los hermanos Grimm, y logró aplausos al final de la representación de la obra. Los niños siguieron con extraordinario interés todos los incidentes de la obra y hubo sorpresas en muchos momentos y ratos de angustia e instantes de asombro, ante las apariciones diabólicas y otros alardes de presentación escénica, tan curiosos como amenos.

Después del estreno hubo lectura de poesías. Jacinto Benavente leyó una composición de Lope de Vega con admirable entonación. Nilo Fabra nos dio a conocer un poemita muy bello, dedicado a una niña de doce años, y que hizo las delicias de los concurrentes, que aplaudieron a Fabra como poeta y como lector.

Fernández Shaw, el ilustre autor de *La poesía de la sierra*, recitó con brio apasionado *¡Ancha Castilla!*, hermoso trozo poético lleno de espíritu español, en el que se copia con afortunado dibujo el paisaje castellano.

Niños y grandes mostraron a todos gratitud por aquellos momentos de arte que les habían dedicado los poetas.

Terminó la fiesta artística de ayer tarde con *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*, y que continúa maravillando al público con la extraordinaria finura de ingenio que ha acertado Jacinto Benavente a infundir en esa comedia, que, con apariencias de juguete, contiene las más saludables lecciones de alta moral.

Los actores trabajan en esta noble empresa del teatro de los niños cada día con mayor deseo de hacerse dignos del público infantil y del insigne creador que quiso llevar su inagotable ingenio a una obra que, siendo portentosa, aún no fué entendida por muchos sesudos varones.

Diario Malagueño 8. Enero - 1910

POESÍA

CANCIONES DE LA CIUDAD

El vino alegre

Con mucho gusto accedemos á la recomendación que, desde Madrid, nos hace nuestro querido amigo D. José Cabas Quiles para que inserte cuanto antes EL DIARIO MALAGUEÑO la presente composición poética de nuestro inspirado colaborador D. Carlos Fernández Shaw.

Pardas nieblas de Noviembre,
ya no os temo.
Me conforta la alegría.
luz del alma, bien supremo.

No me inquieta duelo tanto
por los ires. No me inquietan
nubes tantas, pavorosas,
que ni al mismo Sol respetan;
que tamizan
sus alegres resplandores,
deslustrando,
deshaciendo, sus colores...

Pardas nieblas de Noviembre,
ya no os temo.
Ya me alienta la alegría,
luz del alma, bien supremo.

Por tus ánimas tampoco
me conturbo. Por tan poco
ya no tiemblo, mes vitando.
Por tus ánimas, que vuelan,
con tus nubes, sollozando...
Por tus ánimas que surgen
sigilosas,
del callado cementerio,
difundiendo por el aire,
—vaga bruma,—la tristeza
del dolor y del misterio...

Nubes otras,
de letal melancolía,
que nacieron con mi anciana
torva pena, tan sombría,
pasan rotas por mis ánimos,
—hoy gozozos y magnánimos,
ante el sol de mi alegría.

Dulce vino,
malagueño;
dulce vino, que regalas
el encanto del ensueño;
dulce vino, quita penas...
¡Ah, tu amor,
que es delicia, y es calor,
en la sangre de mis venas!..

En la copa transparente
donde tanta luz deslías,
con la risa
de la luz aprisionada,
por tus dulces ondas, ríes...
En mi ser te infundes luego,
como fuego;
de mi ser te enseñoreas,
como luz que se derrama,
y á tu influjo
van surgiendo las ideas,
como hispas
que coronan una llama...

Pardas nieblas de Noviembre,
que robais su luz al cielo,
por vosotras
ya no sufro mal y duelo,
¡como en otros turbios días
del tristísimo pasado!
¡Vedlo! Vedlo, nieblas frías
del tristísimo nublado.
Lisonjeras alegrías
me han salvado.

Nubes cundan, siga el frío.
Ya, de nuevo, fuerte y mozo,
bien me río;
con el gozo
del más bello desvarío...

Ya no curo
del espacio,
tan medroso, tan obscuro;
pues enciendo, si me place,
luz interna;
¡luz del alma! ¡Quién la viese
luz eterna!

¡Qué me importan los rigores
del siniestro temporal,
¡Qué, dolores,
ni congojas, de mi alma!
Por merced, que Dios consiente,
del destino,
providente,
que hoy alumbra mi camino,
tan hermoso;
por un vino
generoso,
quita-penas,
campechano y español,
fuego corre por mis venas...
¡y en mi mente llevo el Sol!

Carlos FERNÁNDEZ SHAW.

Diario de Badi - 9-1-910 -

POESIA DEL MAR

El ilustre poeta, nuestro paisano Carlos Fernández Shaw, publicará dentro de breves días un nuevo libro de versos titulado *Poesía del Mar*.

De ese libro, aún inédito, es la hermosa composición que insertamos á continuación, reveladora del talento exquisito y de la noble inspiración del poeta.

LA BALADA DE LA ABUELA

A RAFAEL CALLEJA.

La abuela decía la triste balada.
La nieta,
poniendo en los aires la quieta
mirada,
la triste canción recogía.
La mar, á lo lejos; la mar encrespada,
rugía:

La abuela decía:

"Junto á la mar
vedla llegar.
Junto á la mar, de rosa en rosa,
vedla pasar...
Vaga al azar la pobre loca...
¡Pobre Pilar!
Fué—Dios lo quiso—linda flor.
Otra mejor
nunca miraron mar y cielo.
Felix amor
dióle su bien, su dulce anhelo...
¡Ay de su bien! ¡Ay de la flor!
¡Ay de su amor!"

La abuela decía, cuán bien, la balada.
La moza, la nieta,
poniendo en los aires la inquieta
mirada,
con leves suspiros gemía.
La tarde, á lo lejos; la tarde doliente,
moría.

Su luz, en Poniente,
lanzaba los rayos postreros del Día:
La abuela decía:

"Tuvo un amor.
Su muerto bien, su paz evoca,
mientras, con trágico dolor,
corriendo va, de rosa en rosa.
Tuvo un amor,
¡cuán bienhechor!
¡Amor de flor!
Era su amado,
fuerte y osado,
gran marinero.
Su barca fué *La linda Elena*,
por dócil, buena.
¡Cómo surcó la mar serena!
¡Cómo rasgó la mar bravía!
¡Mas ¡ay! que al fin la odió la mar!
¡La mar sombría!
¡Pobre Pilar!
¡Cuál la azechó funesto día!"

"Salió á la mar
La linda Elena,
Con claro Sol, con buen andar,
con mar serena.

Borrasca vil después rugió...
La barca, al cabo, rozóbró...

¡Pobre Pilar!
¡Allá, en el mar
su bien quedó!
¡Allá en el mar, tanto contentó!
¡Por obra fué de tanto viento!
¡Por obra fué de tanta mar!
¡Pobre Pilar!"

"Triste aguardó,
día por día...
¡Mas, ay, que no
su bien volvió!
¡Nunca volvió! ¡Cuán vil la mar,
si llega á odiar!"

¡Cuánto es, entonces, su poder,
pobre mujer,
pobre Pilar,
que al fin llegaste á enloquecer!"

La abuela seguía, con voz ya cansada,
diciendo la triste historia.

La moza, la nieta,
con triste mirada,
que el miedo tornó más inquieta,
con cuánta emoción atendía.

La mar, encrepada,
rugía y rugía;
¡por cuántas rampientes rasgadas!

Ya Venus, la Estrella
gentil, de la tarde, — ¡cuán bella! —
con luz resplendente,

que allá, por Poniente,
vertía,

besaba, c'ementa,
la frente.

que ya declinaba, del Día...

La historia, por fin, acababa;
que al fin todo se iba.

La abuela decía:

"Junto á la mar
vuelve la loca.

¡Volvió mil tarde!... ¡Cuán vagar
el suyo fué, de rosa en rosa!

¡Vedla pasa!

¡Al cielo invoca!

¡Ved su dolor!

¡Loca se ve, de tanto amor!

De tanto amar!

¡Pálida muere! ¡Pobre flor!

¡Pobre Pilar!"

"¡Ora, — lo sueña, — vuelve al fin!

Aquel pequeño bergantín

quizás lo trae.

Llega hasta el mar... El mar la atrae...

"¡Voy á tu encuentro!"

grita por fin... Y al fin se lanza,
mar adentro.

¡Y el mar, entonces, la envolvió!

¡Del hondo mar,

ella, tampoco, se libró!

¡Pobre Pilar!"

La triste leyenda por fin acababa

La mar, incansable, rugía,

la costa batiendo tan brava.

"¡Con esto, la historia se acabó!"

la abuela decía,

con voz como voz de agonía.

La abuela gemía...

La moza lloraba...

La tarde moría...

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

Diario de Gótzoba - 9-1-910.

POESIA DEL MAR

El ilustre poeta gaditano don Carlos Fernández Shaw, distinguido colaborador del DIARIO, publicará en breve un nuevo libro titulado *Poesía del Mar*, hermano del que, con el título *Poesía de la Sierra*, obtuvo recientemente un tan grande como merecido éxito.

He aquí algunos versos de los que figuran en el nuevo libro:

¡AY DE «LA CARMEN!»

Sobre las crestas de grandes olas,
salta la nave, la pobre nave;
rotos los palos del aparejo,
roto el velamen.
Es, ¡ay! *La Carmen*; goleta pobre,
que hará dos meses zarpó de Cádiz,
y que há dos meses lucha, sin tregua,
sobre las olas, contra los aires;
contra los tiempos, siempre trocados
en temporales...
¡Sálvala, sálvala, Tú, su Patrona!
¡Sálvala, sálvala, Virgen del Carmen!

Ya sin gobierno, la nave corre;
la débil nave
que allá en sus tiempos de buena vida,
cien y cien veces,
feliz entonces, llegara á Cádiz.
Muertos de angustia, junto á las bordas,
van amarrados sus tripulantes.
A Dios elevan los turbios ojos;
á Dios que, al cabo, sus vidas salve..
Los palos crujen;
roto en girones, cruje el velamen.
Claman airados el Mar y el Viento.
¡Bregan y luchan los dos Titanes!
¡Y ay, que en su lucha la nave muere...!
¡Virgen! ¡Mi Virgen! ¡Ay de *La Carmen*!

Se hundió de pronto la nave, muerta.
¡La pobre nave!
Bajo las aguas al fin se hundieron
los rotos palos y el gran velamen;
sobre las bordas,
muertos de angustia, los tripulantes.
Las olas crecen... El viento arrecia...
¡Siguen su lucha los dos Titanes...!
Sobre las olas, ni leves rastros
dejó la nave...
¡Pobres marinos! ¡Logren sus almas
la Gloria eterna!
¡Sálvalos, sálvalos, Virgen del Carmen!

*
*

EN LAS ROMPIENTES

Desde pardas, firmes peñas,
por gracia del Sol risueñas,
que al mar airado quebrantan;
grandes rocas, ribereñas,
que sobre el mar se levantan,

miro á las olas llegar,
decididas á saltar;
las miro, después, romperse,
y al fin, deshechas, cernerse,
ya en espumas, sobre el mar.

Vienen, á cientos; hinchadas,
vanidosas; adornadas
con leves crestas de plumas;
que tal parecen, rizadas.
sus blanquísimas espumas...

Llegan, con ansias crecientes;
pavorosas, imponentes;
con alientos de titanes,
¡como con locos afanes!,
¡en contra de las rompientes!...

Las asaltan, sin temor,
ganosas de acometer;
con freténico temblor,
con desatado poder,
con tremebando furor...

Y al ver que sus furias locas
en las rocas se deshacen
—por sus aristas y bocas—
rugiendo se satisfacen,
¡mientras las rasgan las rocas!

Mis penas fuesen así.
Sus furias, al dar en mí,
quebrataran sus rigores;
como las olas mayores
y más terribles, aquí.

Dios Santo: mi voz te invoca.
Termine mi vida loca.
Dame, al fin, dichas serenas.
¡Dame corazón de roca,
donde se estrellen las penas!

«POESIA DEL MAR»

Carlos Fernández Shaw, el ilustre mantenedor de la poesía lírica castellana, va á publicar en breve un nuevo tomo de versos, titulado «Poesía del Mar».

Las composiciones que integran el volumen, son bellísimas, como nacidas de la maravillosa inspiración del maestro de poetas, y de ellas podemos ofrecer hoy una muestra á nuestros lectores.

La hermosa composición se intitula «Las parejas», y es malagueña.

Seguramente este nuevo tomo de poesías, alcanzará el mismo ó mayor éxito á ser posible, que sus hermanos mayores, «Poesía de la sierra» y «La vida loca», que se han considerado por la opinión y la crítica, como obras definitivas del gran poeta español.

LAS «PAREJAS»

Con buen andar,—vuelo blando,—
por el mar casi desierto
las «parejas» van dejando
las quietas aguas del puerto.

Tras bellas, radiantes horas,
tiende el sol á tramontar.
Y las barcas pescadoras
se aventuran hacia el mar.

Mar adentro, donde apenas
buque alguno se divisa.
Cantan las ondas serenas.
Canta, volando, la brisa...

Y en tanto el sol, que tan bellos
los diera por la mañana.
va apagando sus destellos
sobre la sierra cercana.

Ya, por Málaga, se encienden
luces y luces á miles.
Así las flores se prenden
las malagueñas gentiles.

Huye al fin la luz fugaz
del crepúsculo violeta.
¡Seguid las barcas, en paz,
sobre el agua limpia y quieta!

Largo botín os ofrece
mar tan buena y apacible.
Hoy, vuestra Armada, parece,
por lo feliz, invencible.

Seguid, las barcas; volad,
pues fuertes sois y ligeras.
Pero, entre tanto, mirad
por las naves compañeras.

¡Siempre! Con un pensamiento
que os mantenga siempre unidas.
En las horas del contento,
como en las horas temidas.

Que por algo emparejadas
salís hacia el mar traidor.
¡Libres vivid, pero atadas,
á la vez, por el Amor!

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

La Unión
Mercantil
(Málaga)

10-1-910.

—

"El Correo" 11-1-910 -

EL ÚLTIMO LIBRO

Por Ricardo Gil

Ricardo Gil,—recordémoslo juntamente, lector,—fué aquel inspirado y exquisito poeta murciano que tanto nos deleitó con sus libros, *De los quince á los treinta* y *La caja de música*, ya hace años.

Por lo general, trabajó Ricardo Gil sencilla y obscuramente. Nunca le obsesionó la idea del éxito clamoroso.

Tributó á su arte un verdadero culto; vació en delicada forma pensamientos siempre nobles y sentimientos siempre puros; más bien que en los grandes espectáculos de la Naturaleza puso la atención en los hondos misterios de las almas; publicó, de cuando en cuando, sus composiciones en las más importantes revistas; las coleccionó dos veces, como acabamos de recordar; vivió apartado de toda clase de círculos más ó menos literarios; disfrutó de una regular fortuna, que perdió en buena parte, y murió, hace poco, ni joven ya, ni viejo aún; conocido de poca gente, pero muy querido y admirado por la gente que le conociera.

Dejó al morir buen número de poesías no coleccionadas, y éstas forman *El último libro*, que acaba de ser publicado.

Este volumen,—así lo proclama en sus páginas primeras una *Advertencia Preliminar*, que es, realmente, un verdadero *Prólogo*, en el sentido que á esta palabra solemos dar;—este volumen, decía, «es un homenaje que Murcia consagra á la memoria de su querido y llorado poeta; un homenaje oficial», pues se ha hecho la edición por el Ayuntamiento como representación de la ciudad de las Siete Coronas.

Murcia es, entre las ciudades españolas, una de las que más se han distinguido en estos últimos tiempos por la sinceridad y por la efusión con que ha rendido tributes de cariño y admiración á sus hijos más preclaros. Justo es consignarlo así. En vida del autor de la *Marsellesa*, y con ocasión de su muerte, testimonió su amor maternal, hacia el inolvidable don Manuel Caballero, por modo bellísimo. Ahora, ensalza la buena memoria de Ricardo Gil, pública y solemnemente. Ciudad que así quiere y ampara á sus hijos es bien digna de tenerlos tan ilustres.

En *El último libro* hay composiciones inspiradísimas, que compiten con las mejores que figuran en *La caja de música*, la más rica, sin duda alguna, entre las obras anteriores del poeta. Agrupadas aparecen en tres secciones, que se titulan *Narraciones*, *Varia* y *Mater Dolorosa*. Ellas, seguramente, hubieran servido de base á Ricardo Gil para haber publicado, bajo sus auspicios y con arreglo á un plan propio, otro libro que hubiese rivalizado con sus hermanos mayores.

Las demás poesías que van á continuación, bajo los epígrafes, de carácter general, *Cartas íntimas* ó *Ideas sueltas*, valen menos. Completan, no obstante, el tomo que, gracias á su concurso, ofrece lectura asaz extensa, y no dejan de ser interesantes para los devotos admiradores de su autor. Ha sido, pues, acertada idea la de no condenarlas á perpetuo olvido.

Entre las poesías de la primera parte, escogemos una para reproducirla, con la intención de que el lector nos lo agradezca.

Es una preciosa composición, y acaso no sea demasiado conocida.

Dice así:

TIERRA INGRATA

Mugiendo la sirena, borbotando
un humo rojo y negro,
con mar gruesa y con cielo amanzante
arrancó el *trasatlántico* del puerto.
Como el frío arrechaba, la cubierta
abandonaron pronto los viajeros.
Declinaba la tarde.
La tierra fué perdiéndose á lo lejos.

Entre la bruga gris, junto á la borda,
un grupo numeroso
quedó olvidado, un grupo de emigrantes
hasinados allí como un estorbo.
Rendidos por el rudo balanceo,
en doliente actitud callaban todos,
buscando todavía
la ya borrada costa con sus ojos.

Hombres, mujeres, niños, recostados
en la dura madera,
enflaquecidos por el hambre, humildes,
con la triste humildad de la miseria,
callaban; pero había en sus harapos
restos de campesinas opulencias,
honradez en sus rostros,
y en su silencio un trágico poema.

De repente, una voz vibrante y dura
exclamó: «Tierra ingrata!...»
Y un viejo que por único equipaje
tosco saquillo junto á sí llevaba,
irguióse á medias, y en tensión los brazos,
las manos por la cólera crispadas,
á la invisible costa
apostrofó con gestos de amenaza.

—«Tierra ingrata, que robas á tus hijos
el sudor y la sangre,
(prosiguió aquella voz que por momentos

iba siendo más dura y más vibrante),
que nos niegas al pan y nos obligas
á llamar con temor á otros hogares...

Aunque yo no lo haga,
¡Dios te maldecirá por mala madre!...»

En esto, allá en la popa,
un marinero
arrió la bandera,
y el viejo enmudeció. Luego en voz baja,
con acento impregnado de tristeza,
dijo á un mancebo: —«Escucha:

va un puñado de tierra...
Júrame que si muero en suelo extraño
mis pobres huesos cubrirás con ella.»

¡Pobre Ricardo Gil! Al volver la última página de este *último libro* pensamos con tristeza que su espíritu, tan sutil, tan puro, tan noble, nada más volverá á decirnos en la confianza de una poesía...

¡Pobre Ricardo Gil! Mientras vivió, nunca pudo alcanzar un sonado triunfo. De aquí en adelante, es de temer que su nombre sea recordado, tan sólo, por un reducido número de admiradores.

Procure Murcia que no sea así, y ya que tan noblemente se ha conducido ahora, perpetúe, siempre que halle ocasión, el buen recuerdo de quien fué tan excelente poeta.

Pedro ALONSO.

Todo se diga. No ha de ser presentado como tal el autor de *Campesinas*, si á la forma puramente externa de sus composiciones líricas nos atenemos.

Abundan en ella—¿por qué no apuntarlo?—desmayos, incorrecciones y descuidos, que un tanto las afean. Pero, aun este mismo aspecto de la obra de Gabriel y Galán, merece, en justicia, sinceros y abundantes elogios. La misma espontaneidad, la misma naturalidad, la sencillez misma del verso, le prestan un grandísimo encanto. Ciertas locuciones, ciertos giros, peculiares del poeta, son bellísimos.

En esto, como en todo, Gabriel y Galán hubiera llegado casi á la perfección, si su prematura muerte no le hubiera sorprendido cuando se acercaba á la plenitud de su producción y al apogeo de su fama.

Busquen, busquen pronto estos libros; búsquenlos, para su regalo, cuantos aún no conozcan, ó conozcan imperfectamente, la obra total de este gran poeta; tan poeta, tan cristiano y tan español. Búsquenlos también quienes, conociéndola ya, quieran tenerla á la mano, en su más adecuada forma.

Lean y releán, aquí y allá, para el buen deleite y la sana satisfacción del espíritu, las estrofas de *El Ama*, de *Fecundidad*, de *Los Sedientos* y de *Las sementeras*; los alejandrinos, tan rotundos, de *Los pastores de mi abuelo*; las redondillas de *Ganadero*; las quintillas de *Mi Montaraza*; las décimas de la *Canción* que pone fin á *Nuevas Castellanas*; la admirable «Silva» á *La Inmaculada Concepción*; los versos, en fin, de tantas y tantas otras inspiradísimas composiciones.

Leyéndolos, releyéndolos, disfrutará, sin duda, muchas veces, quien haya amor por las bellas letras, verdaderamente hermosas y verdaderamente clásicas. De camino, perseverará en el aborrecimiento hacia toda la falsa, palabarrera é inhumana producción de tantos modernos vates como andan por esos mundos de Dios, pervirtiendo el gusto y corrompiendo las costumbres. Y al comparar, con recto juicio, tanta bella flor y tanta viciosa cizaña, comprenderá hasta qué punto puede y debe ser alabada la memoria del excelso cantor salmantino.

Es obra cierta de gran cultura la que encamina sus esfuerzos á difundir el amor á la poesía, pero no serán sus resultados grandemente eficaces, ni menos provechosos, si no se encomienda su éxito á las obras de los más geniales, puros y honrados poetas.

El autor de *El Cristu benditu* lo fué de modo cabal. Sus composiciones,—buena parte de sus composiciones,—lo mismo pueden recrear la atención del hombre de ciencia, más reflexivo y grave, que la del mozo más ingenioso. Las madres pueden hacerlos aprender á sus hijos, después de las oraciones. Con decir esto creo que se dice su mayor alabanza.

Con ella termino.

Pedro ALONSO.

1a

"El Cronista" - Málaga - 9-1-910. -

"Poesía del Mar"

Un nuevo libro de Fernández Shaw.

El ilustre autor de *Poesía de la Sierra* va á publicar un libro hermano de éste: *Poesía del Mar*.

Será hermano también en grandeza, en inspiración, como hijos de la misma Musa, fuerte y bella, y de la misma alma.

Es indudable que Carlos Fernández Shaw, nuestro querido poeta, triunfará en su nueva obra sobre el corazón, sobre el sentimiento, sobre el espíritu del público, como hasta aquí, y por ello aguardamos la inminente publicación de *Poesía del Mar*. Entretanto, para deleite de los lectores, adelantamos una de las composiciones del próximo libro, que debemos á la galantería y buena amistad del autor:

LA NADADORA

Recostada, dulcemente
recostada sobre el mar,

una joven

nadadora

sueña,

flota,

pasa,

torna...

Sostenida por las aguas,
entregada á sus caprichos
y dejándose llevar,
con las aguas, torna, pasa;
con las olas, vuelve, va...

Es la joven
y atrevida nadadora
un prodigio de hermosura,
bien si luce la arrogancia
de su espléndida figura,
dominando sobre tierra,
soberana de los hombres
por su encanto celestial;
bien si busca
las caricias de las aguas,
y se entrega sin cuidados
á los besos inocentes
de las ondas de la mar.

II

En las ondas se reclina
con graciosa languidez,
y al impulso de las aguas
y al compás de su vaivén,
como espuma que las olas
levantaran al pasar...

pasa,

torna,

vuelve,

va...

En las niñas de sus ojos
se refleja la hermosura
de la bóveda celeste.

Por los cielos de sus ojos,
y en imágenes preciosas,

—invertidas

ó invertidos,—

pasan nubes sonrosadas,

cruzan pájaros ligeros,

muy ligeros,

que dan vueltas

y revueltas,

satisfechos de la vida

y orgullosos de volar.

Se dijera que la joven
y atrevida nadadora
que en la tierra se recata
de los ojos de los hombres,
se complace,
recostada sobre el mar,
en el amplio lucimiento
de su joven lozanía,
que las flores envidiaran;
en la hermosa libertad,
que devuelva su armonía,
para gozo de las ondas,
á las formas admirables
de su cuerpo escultural...

Que por eso
tan contenta se reclina,
sin cuidados, sin temores,
en las ondas transparentes
que la llevan
y la traen,
la acarician
y la mecen,
con dulzura y con amor...

No más dulces
la mecieran
aires tibios
en el seno
de la hamaca
deliciosa,
cabe cielos
tropicales...
Mientras dora
sus contornos
claro sol...

¡sol de Agosto, complaciente,
con ardiente
resplandor!

III

Ya, cerrados los ojos
y entreabierta la boca,
bajo dulces influjos
de ilusión deliciosa,
más gentil aparece
la gentil nadadora...
Con los ojos cerrados
y entreabierta la boca,
levantados los senos
de purísima forma,
¡recostado su cuerpo,
que rendido reposa,
bajo el trémulo halago
de la luz que lo dora;
bajo el sol que la besa,
si la bañan las ondas;
al vaivén de las aguas,
al compás de las olas!

IV

Como espuma
que las olas
levantaran
al pasar...
pasa,
torna,
vuelve,
val...

Recostada,
columpiada,
por la luz acariciada...
¡dulcemente sostenida
por el mar,
pasa,
torna,
vuelve,
val...

¡Cuánta luz, risueña y pura!

¡Qué frescura.

tan intensa,

tan hermosa, la del mar!

Ay, qué ensueño, tan hermoso,

de reposo,

de ventura,

sin igual!...

Nadadora,

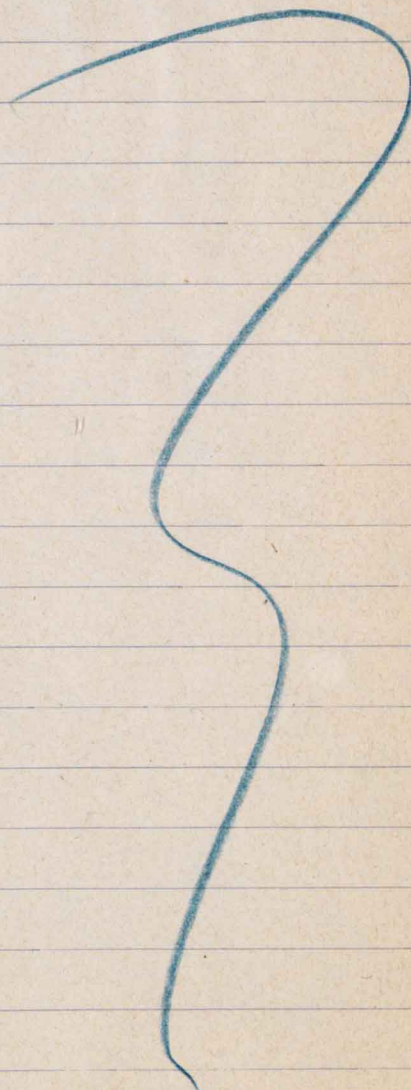
tan gentil y tan alegre;

más alegre que la aurora:

¡alempre goces

de tan grata libertad!

Carlos Fernández Shaw.



1910

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE
PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR
DE LA VIDA PRÁCTICA

217

MARZO.—6. Estreno en la Comedia de *Penas buscadas*, comedia de los hermanos Cueva.— En Martín, *Suspiros de fraile*, opereta bula de Lepina y Plaíniol.—En Novedades, *Rosina*, melodrama de Farfán de los Godos y Cristóbal.—

8. Banquete en Las Palmas en honor de los escritores canarios hermanos Millares, por el éxito de su comedia *Maria del Briat*, estrenada en el teatro Galdós.—11. Estreno en Apolo de *La alegría del batallón*, zarzuela de Arniches, Quintana y Serrano.—15. En el Español, *La regencia*, comedia histórico- anecdótica, en tres actos y un prólogo, de los Sres. Cavestany y Fernández Shaw.— Los alumnos de las Escuelas de Arquitectura, de Ingenieros de caminos, industriales, de minas y agrónomos, exponen en la calle del Clavel, núm. 11, 74 obras de pintura, 9 de escultura, 11 de arquitectura y 5 de fotografía.—

17. Estreno en Lara de *La sombra del padre*, comedia de Martínez Sierra.—20. Se conmemora en Sueca (Valencia) el centenario del poeta Baldoví.—25. Estreno en Martín de *La Ruada*, zarzuela original de los Sres. Pérez López y Badía.—24. En Lara, *Tenazas de oro*, comedia de Aranz Castellanos.—Se descubre la lápida que el Ayuntamiento de Madrid dedica al satírico Larra (Figaro) en la casa número 5 de la calle de Santa Clara.—27. Estreno en el Cómico de la zarzuela *Piel de oso*, de López Barbadillo y Bretón.—28. El Papa inaugura con solemnidad extraordinaria los nuevos y espléndidos salones levantados en la Pinacoteca vaticana, la cual acaba de ser reorganizada por varios ilustres artistas.—

30. Real decreto creando, bajo la dirección del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, un organismo que tendrá plena capacidad jurídica y que se llamará Teatro Español, constituido por un director y la Junta, compuesta del director y cinco individuos, designados del siguiente modo: dos por los autores dramáticos, teniendo derecho a tomar parte en esta elección los que hayan estrenado alguna comedia ó drama original en tres ó más actos; dos que serán nombrados por los actores asociados del Teatro Español, y uno, autor dramático académico, que se nombrará por la Real Academia Española, y por dos artistas dramáticos.— Estreno en Novedades de la zarzuela *La fundición*, original de los Sres. Farfán, Peralta y Foglietti.— La condesa de Pardo Bazán es nombrada presidenta honoraria del Club Hispano-Americano de Londres.

ABRIL.—2. Un periódico francés pregunta a sus lectores y a la opinión en general cuáles son

los ocho grandes hombres cuyos restos no están en el Panteón. Pasteur obtuvo en la consulta 425.236 sufragios: Gambetta, 376.655; Thiers, 348.795; Parmentier, 345.011; Curie, 252.895; Denfert-Rochereau, 203.511; Savorgnan de Brazza, 192.981; Alejandro Dumas, padre, 188.775. Lamartine figura en último lugar con 170.007 partidarios.—



EL PORTA C. F. SHAW.

9. Los israelitas de Roma celebran la Pascua con una novedad. Durante la tradicional cena, con que la inaugura la mayoría de las familias distinguidas, después de recordar los hechos que originaron la ceremonia anual, se rezan las oraciones de rúbrica, pero no las rezan los comensales, como de costumbre, sino que las cantan exactísimamente fonógrafos perfeccionados. En varias capitales de provincia se emplean también los aparatos de esa especie. Los católicos comienzan a su vez a utilizar el fonógrafo. En las iglesias de Santa Teresa, de Santa María y de San Luis, de aquella ciudad, los padres salesianos, en lugar del fonógrafo, ilustraron sus sermones con proyecciones luminosas.—12. La Legación de la República Argentina en Madrid participa a Moreno Carbonero el acuerdo tomado por el Municipio de Buenos Aires de encomendar al insigne artista la realización de un cuadro con destino al salón de la Casa Ayuntamiento de aquella gran ciudad.—18. Recepción del duque de Tovar en la Academia de Bellas Artes.—20. Estreno en Lara de *Por los suelos*, comedia de don Mariano de Berrueta.—26. Estreno en Martín de *La Corte de los milagros*, zarzuela en un acto y tres cuadros, letra de los Sres. Lepina y Plaíniol, música del maestro Foglietti.—

29. Estreno en Lara de *Rayos de sol*, comedia de los Sres. López Silva y Pellicer.— La *Ilustración Italiana* publica los grabados que representan en el estado actual los miembros dispersos de la colosal estatua ecuestre de Víctor Manuel I, que debe colocarse en el Capitolino (Roma). Sólo el bigote de Víctor Manuel pesa 200 kilogramos; el sable mide cuatro metros de largo y pesa 550 kilogramos. Los lados de la silla miden una a tura de 1,80 centímetros. El casco con el penacho tiene 2,50 centímetros y pesa unos 2.000 kilogramos; el pecho del caballo 7.000, y el vientre 18.000. El interior de éste se ha convertido en salón de fiestas, capaz para 20 invitados.—29. En Apolo, estreno de *El Cine de Embajadores*, de Viérgol y Calleja.



PROYECTO DEL MONUMENTO A PEREDA.

MAYO.—7. Estreno en Lara de *La muñeca de los viejos*, comedia en un acto de D. Ensebio de Gorbea.—10. El Rey inaugura en los salones de la Academia de Bellas Artes la Exposición de

Handwritten signature or mark at the bottom of the page.

"El Teatro" - 14-11-909.

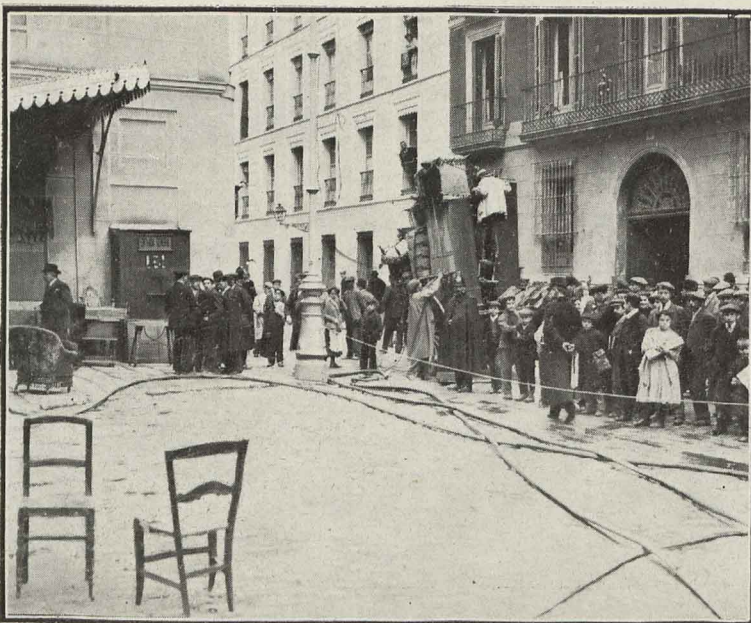


RUINAS DE LA EMBOCADURA Y DEL ESCENARIO

ELEGÍA

En martes y á 10 de
Noviembre de 1909.

Sí, lector. Estas que ves, humeantes ruinas, campo tris-tísimo, pasto ayer de las llamas, y por el que aún corren los bomberos sofocando las últimas palpitaciones del grande y devorador incendio, son algo más que los restos de un suntuoso edificio; algo más que las propias ruinas de un bellissimo teatro. Son la



MUEBLES SALVADOS DEL INCENDIO Eots R, Cifuentes

sepultura donde ha de yacer, por lo pronto, una muy alta representación del arte nacional.

Porque, ¿quién lo duda? A pesar de las mudanzas impuestas por los tiempos; á pesar de los cambios que el público exigiera, variando de gustos y aficiones, el antiguo coliseo de Jovellanos seguía siendo, para muchos, la verdadera cuna de la música teatral española, y por ende el más clásico templo

del arte dramático-lírico español.

En época reciente, el teatro de Apolo, regido por una inteligentísima empresa—que Dios nos conserve muchos años,—rivalizó con él y hasta alcanzó una indiscutible supremacía; pero la Zarzuela siempre tuvo á su favor su historia gloriosísima, y ahora, contando como contaba con empresarios muy expertos y muy activos, recordaba los días de su más risueño esplendor.

La música teatral española, no obstante las pruebas de lozana vitalidad que tantas veces diera y que sigue dando á cada momento, es, sin duda alguna, entre todas las manifestaciones del arte patrio la más infortunada.

Los prejuicios de una gran parte del público la mantienen de continuo en una situación de relativa inferioridad. Es algo así como el pariente pobre á quien una familia adinerada no quiere conceder sino cierto género de mercedes. Se le acoge con una benévola sonrisa, se le trata, á veces, con un fingido afecto, pero no se le permite que tenga ambiciones.

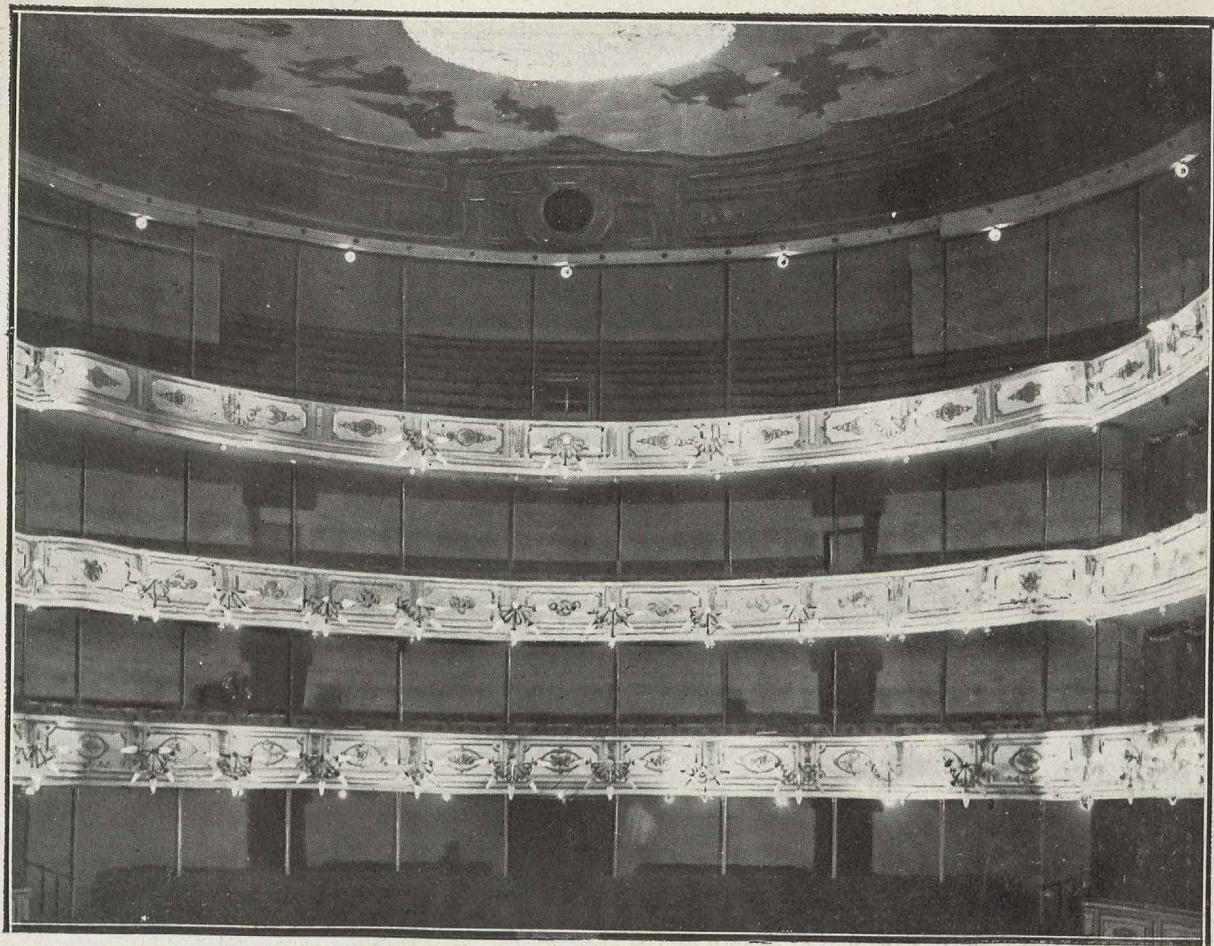
Esta es la verdad.

Por otras tierras, la ópera nacional, expresión definitiva de la música de un país, ha nacido y ha prosperado finalmente gracias al socorro que *todo el mundo* le ha prestado: el poder oficial, por entender que así realizaba una obra de verdadero patriotismo; las empresas particulares; la crítica—que es aquí el único elemento que sabe responder á su misión—y el público en general.

Aquí ocurre todo lo contrario. La acción

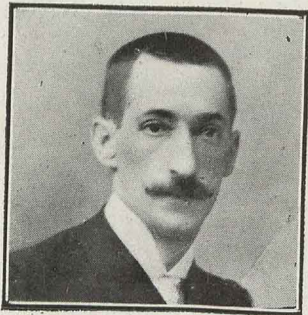


JULIA GALIANA, TIPLE DE LA ZARZUELA AL LLEGAR AL TEATRO,
EN CUYO INCENDIO PERDIÓ TODO SU VESTUARIO Fot. R. Cifuentes.



EL TEATRO DE LA ZARZUELA ANTES DEL INCENDIO

Fot. R. Cifuentes

D. JOSÉ SICILIA
ARRENDATARIO DEL TEATRO

oficial, sólo por pura fórmula y como obligada á ello por un enojoso compromiso, dignase de tarde en tarde tender una mano compasiva á los músicos españoles.

Las empresas (apuntamos, de pasada, una rara excepción: la que hoy nos ofrece la del Real) suelen demostrarnos sus predilecciones por otros géneros... y por otras músicas. Y el público, á lo menos una buena parte del público, si muy complacido y regocijado con el género chico y aun con la *zarzuela grande*, en sus más artísticas manifestaciones, suele fruncir el entrecejo ó se resigna á ser compasivo cuando algún osado com-



D. RAFAEL REYNOT, EMPRESARIO DE LA ZARZUELA

llegado á medrar y á crecer si no hubiera encontrado, tiempo atrás, tierra fecunda en que arraigaran sus raíces.

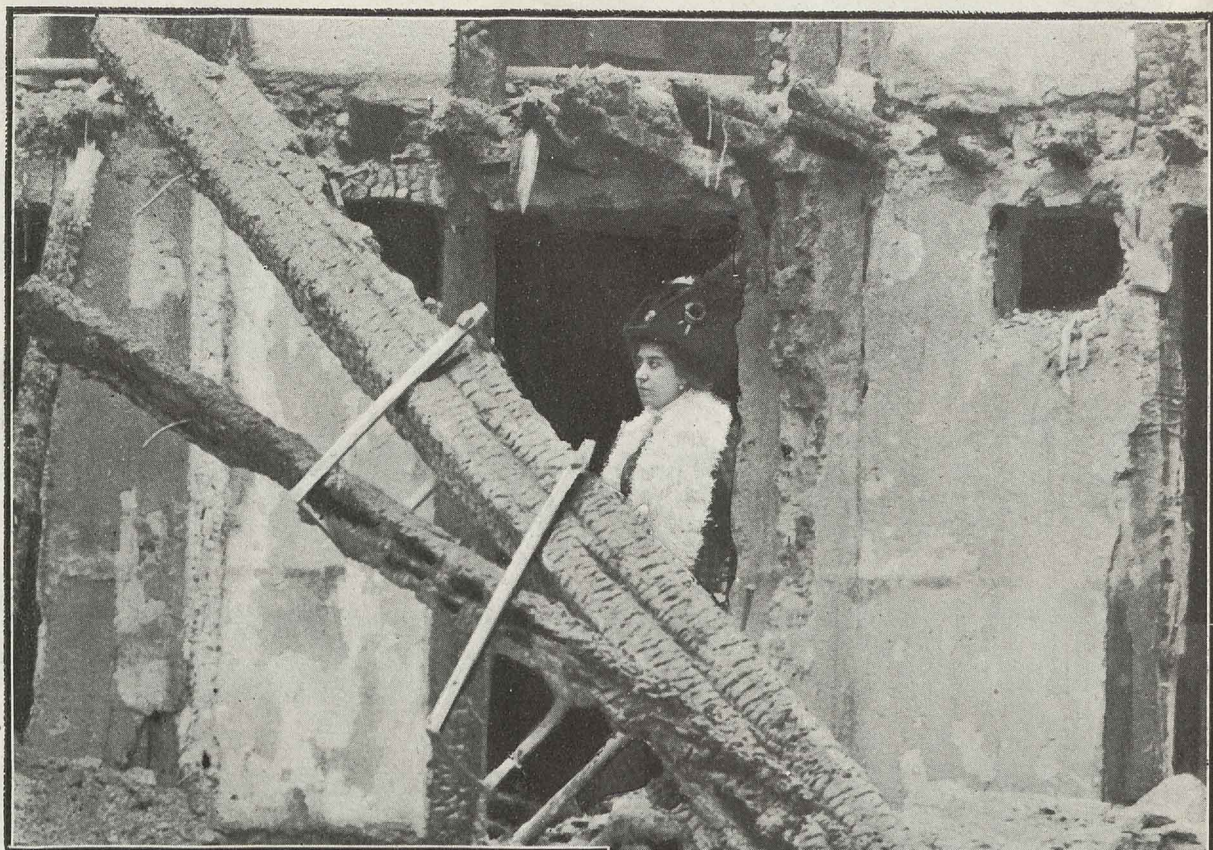
Esa tierra la ofreció ese teatro que es hoy un montón de escombros humeantes.

Nunca lo olviden los autores y los compositores que lleguen á ver consolidado algún día ese triunfo, del que yo no dudo ni he dudado nunca,

D. PÍO SICILIA
ARRENDATARIO DEL TEATRO

positor se aventura á mayores empeños.

Y, sin embargo, llegará un día, tarde ó temprano, en que la ópera española triunfe. Será entonces la ópera nacional á manera de árbol frondosísimo, que nunca hubiera



á pesar de todo y á pesar de todos. El maestro Tal y el maestro Cual que venzan al cabo y que al cabo se impongan, vuelvan entonces los ojos con amor á este teatro de la Zarzuela que ha pasado á la historia tan lastimosamente, después de una vida tan fecunda.

Piensen que hubo hombres que se llamaron Salas y Olona, Camprodón y Vega, Larra y Eguilaz, Zapata y Ramos Carrión, si no iguales por el talento, iguales por la bondad de sus propósitos; que hubo maestros compositores como Gaztambide y Barbieri, Arrieta y Oudrid, Fernandez Caballero y Chapí, Marqués y Bretón, gracias á los cuales la música española, vestida y ataviada como gran señora, obtuvo carta de ciudadanía y pudo ir progresando, poco á poco, hasta el momento de plantar su bandera en la cima codiciada

Sí, lector. Todo ese movimiento artístico, de una importancia tan grande, que ha de dar algún día tan sanos y tan jugosos frutos, no llegaría á obtener, en el porvenir, victorias definitivas, si no hubiera existido, en pasados tiempos, un teatro como el teatro de la Zarzuela.

El fué, durante muchos años, para los músicos españoles el único teatro nacional. Mientras el Estado concedía toda su protección, de modo generosísimo, á los compositores y á los cantantes extranjeros, las empresas particulares, los autores españoles y el buen público madrileño convirtieron aquella sala y aquella escena en un verdadero hogar para el arte patrio.

¿Cómo, pues, no llorar hoy ante las ruinas de ese templo?

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

UNA ARTISTA CONTEMPLANDO LAS RUINAS

Fot. R. Cifuentes